

Perspectiva Mundial

LA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

Medio millón marchan contra el reaganismo

Sindicatos EUA muestran su poder



Lou Howort/Perspectiva Mundial

Informe directo desde Polonia

Primer congreso del sindicato Solidaridad

Ver p. 14

Nuestra América

La gran mentira de Haig y la gran verdad de Fidel

Por José G. Pérez

"El tamaño de la mentira es un factor definitivo en causar que la gente se la crea, porque las grandes masas de una nación . . . más fácilmente caen víctima de una gran mentira que de una pequeña".

—Adolfo Hitler

Esta orientación del antiguo Führer alemán debió haber estado en la mente del Secretario de Estado Alexander Haig cuando lanzó el 13 de septiembre, durante un discurso en Berlín Occidental, la sensacional acusación de que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas estaba utilizando la guerra química y biológica en Kampuchea, Laos y Afganistán.

Los móviles de esta gran mentira antisoviética son transparentes: mientras Haig echaba su descarga, casi 100 mil jóvenes alemanes realizaban una manifestación de repudio a Haig, protestando contra la decisión de la administración Reagan de construir la bomba de neutrones. Haig pretendía aterrorizar a los pueblos de los países miembros de la OTAN para que aceptaran la nueva carrera armamentista que Washington impulsa.

Pese a la desvergonzada transparencia de la mentira, la gran prensa yanqui le dedicó tremendos titulares de primera plana. Un ayudante de Haig les había dicho—los supercánicos del *New York Times* hasta publicaron esto en sus páginas— que el discurso de Haig marcaba el inicio de "una campaña vigorosa" de propaganda contra el "mundo comunista", y así fue.

Pero hay más. Entre las acusaciones que Estados Unidos ha lanzado está la de que Cuba tiene armas de este tipo, y que están apuntadas contra Estados Unidos.

Esto es muy interesante porque en Cuba sí se han utilizado las armas químicas y biológicas. Diversos funcionarios del gobierno norteamericano a nivel oficial y extraoficial han reconocido que a fines de los años 60 y principios de los 70, Estados Unidos hizo esto clandestinamente.

Además, en los últimos dos años Cuba ha sido afectada por cinco plagas, las cuales surgieron repentinamente de forma muy sospechosa y que, en cuatro de cinco casos, Estados Unidos reconoce oficialmente que forman parte de su arsenal.

En su discurso del 26 de julio cuando las plagas eran cuatro, Fidel Castro emplazó a los gobernantes norteamericanos a que negaran que la CIA había sido autorizada nuevamente a utilizar tales armas contra Cuba. Explicó con lujo de detalles los antecedentes del uso de este tipo de guerra contra Cuba, así como la tremenda industria de guerra química y biológica en manos de Washington. Describió también los estragos causados en Cuba por las plagas, entre ellas la del dengue hemorrágico, que había causado más de 100 muertes, la mayoría niños.

Washington se negó a responder al emplazamiento de Fidel. La respuesta vino de otra forma. El 3 de septiembre surgió en Cuba una epidemia de conjuntivitis hemorrágica, virus que hasta semanas recientes jamás se había detectado en este hemisferio. En tres días eran casi dos mil los casos reportados, principalmente en Ciudad de La Habana, lo que no deja duda de que la enfermedad fue concientemente introducida y a gran escala.

La gran mentira de Haig contra la Unión Soviética no puede ocultar la gran verdad denunciada frente a la opinión pública internacional por Fidel Castro: el imperialismo yanqui ha desatado una guerra biológica contra el país que representa la dignidad y el futuro de Nuestra América. □

En este número

Cierre de la edición: 20 de septiembre de 1981

ESTADOS UNIDOS

- 5 Lecciones del juicio socialista—por Tom Martin
- 7 Canceladas elecciones en Nueva York—por Roberto Kopec
- 8 Fundado partido negro independiente—por Malik Miah
- 10 Candidata socialista apoya a controladores aéreos
- 24 La superexplotación legalizada—por Raúl González

CENTROAMÉRICA

- 11 Crisis económica azota toda la región—por Matilde Zimmermann

BRASIL

- 12 Habla el dirigente obrero 'Lula'

POLONIA

- 14 Primer congreso de Solidaridad—por Martin Koppel

IRÁN

- 17 Las masas repudian los asesinatos—por Fred Murphy

PALESTINA

- 19 Los oprimidos responden

RESEÑA

- 20 'El Salvador, el pueblo vencerá'—por Aníbal Yañez

LECCIONES DE MARXISMO

- 22 Un salario justo por una jornada justa—por Federico Engels

BREVES

- 21 Sadat arremete contra la oposición en Egipto

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsal en Centroamérica: Matilde Zimmermann, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Martin Koppel. Comité de redacción: Roberto Kopec, Martin Koppel, Héctor Marroquín, José G. Pérez, Duane Stilwell, y Matilde Zimmermann. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUBSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 5, No. 17, October 5, 1981.

Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y., 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source. SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Histórica manifestación obrera

Medio millón marchan contra el reaganismo

Por Roberto Kopec

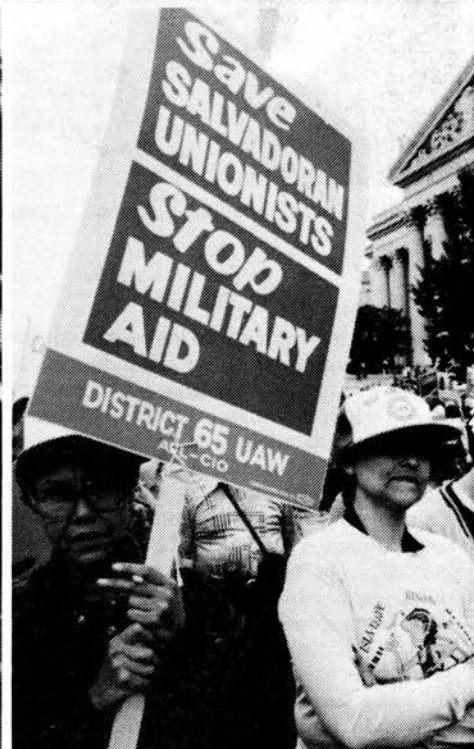
WASHINGTON—Medio millón de trabajadores marcharon a lo largo de la avenida Constitución en Washington, D.C., hasta los jardines del Capitolio demostrando su repudio a la política antiobrero, antimujer, racista y guerrerista de la administración Reagan.

Los manifestantes, representando a prácticamente todos los sindicatos del país, eran una fiel muestra del movimiento obrero norteamericano. Los había de todas las edades, razas, nacionalidades, hombres y mujeres. Los trabajadores negros y latinos representaban una parte considerable de la manifestación. Todos portaban pancartas exigiendo "trabajo, justicia, igualdad"; demandando igualdad de derechos para las mujeres y las minorías oprimidas; denunciando el desempleo, la carrera armamentista, y los recortes a los servicios sociales, al seguro social, y a la educación; y atacando la política de "Reagan Hood" de "robar a los pobres para dar a los ricos".

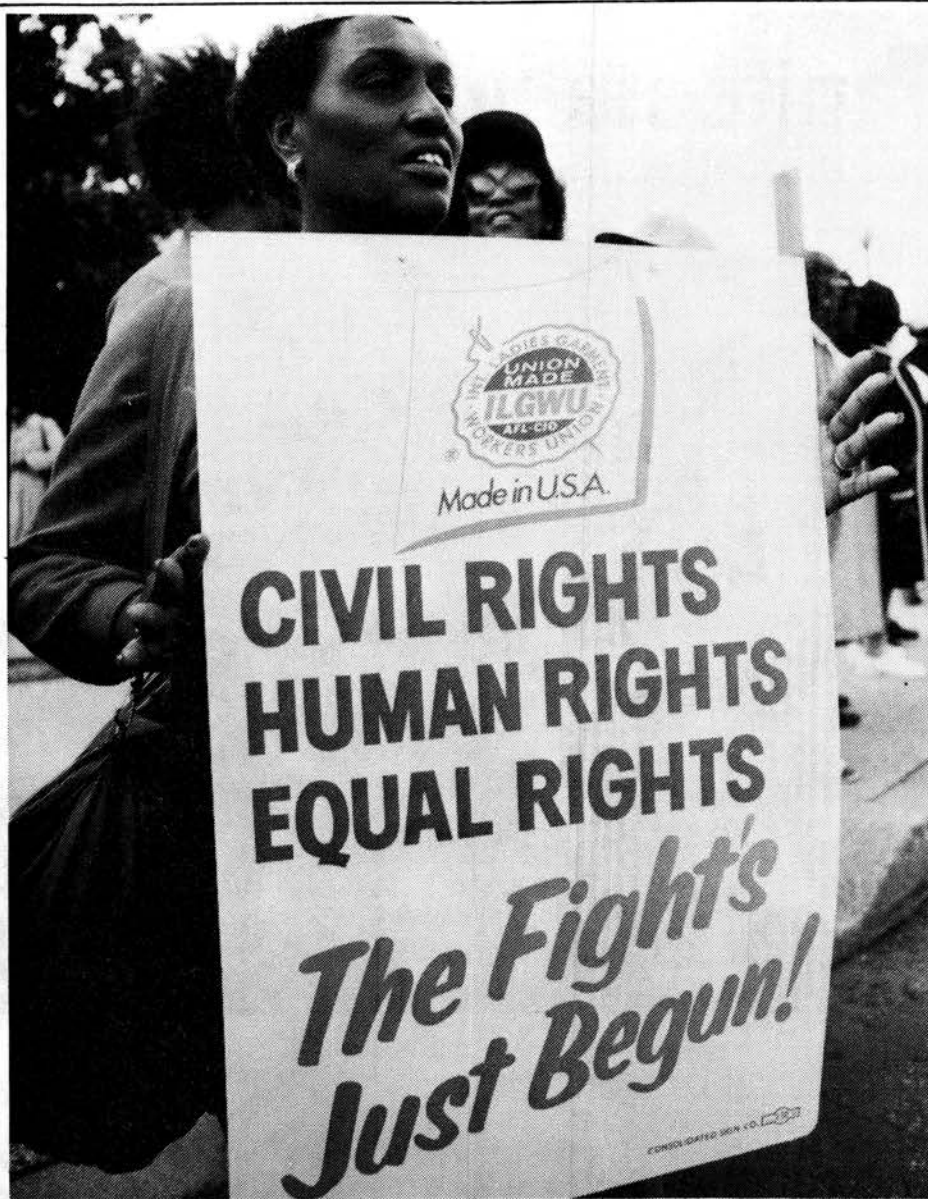
La manifestación, denominada Día de la Solidaridad, fue convocada por la federación sindical AFL-CIO, que representa a 14 millones de sindicalistas, y una coalición de más de 100 sindicatos y 200 organizaciones cívicas, entre ellas la Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color (NAACP), la operación PUSH (Pueblo Unido para Salvar a la Humanidad) y la Liga Urbana Nacional —tres de las más conocidas organizaciones negras del país— así como la Organización Nacional para las Mujeres (NOW), la Coalición de Mujeres Sindicalistas (CLUW), y la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos (LULAC).

Participaron cientos de secciones sindicales locales de todo el país, como las del sindicato de empleados públicos, AFSCME, que trajo a 60 000 de sus miembros, poderosos sindicatos industriales como el de los trabajadores de la industria automotriz, UAW, de la industria del acero, USWA, de la industria petroquímica, OCAW, de los mineros, UMWA, y otros como el de los maestros, los trabajadores de hospitales, etcétera.

También participaron grupos antiguerra como el Comité de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador (CISPES), el Comité contra la Registración y la Conscripción, y la Movilización para la Supervivencia, así como casi todas las organizaciones de la izquierda norteamericana. Miembros del Socialist Workers Party y de la Young Socialist Alliance vendieron miles de ejemplares de la prensa socialista, los periódicos



Arriba: Miembros del sindicato de la industria eléctrica con pancartas contra la guerra y los monopolios petroleros. Abajo, izquierda: 'No es sólo la lucha de PATCO, todos los sindicatos, ¡uníos!' Derecha: 'Salvemos a los sindicalistas salvadoreños. Alto a la ayuda militar'.



Lou Howort/Perspectiva Mundial

'Derechos civiles, derechos humanos, igualdad de derechos . . . ¡la lucha apenas ha comenzado!'

cos el *Militant* y *Young Socialist* y la revista *Perspectiva Mundial*.

PATCO, el sindicato de los controladores aéreos actualmente en su segundo mes de huelga contra la Administración Federal de Aviación, movilizó a cerca de la mitad de sus 12 mil miembros. Sin duda fue el contingente obrero más combativo y mejor recibido por el resto de los manifestantes. Ya antes de comenzar la marcha, diversos destacamentos de la PATCO desfilaban por entre la multitud congregada en el punto de partida frente al monumento a Washington, gritando "¡Huelga, huelga, huelga!" al tiempo que repartían volantes y vendían camisetas y botones alusivos a su lucha contra el gobierno. El público respondía lanzando vivas, aplaudiendo y coreando consignas.

Muchas pancartas aludían a la hipocresía de la administración Reagan, que finge apoyar a los sindicalistas polacos

mientras que reprime duramente a sus hermanos de clase en Estados Unidos.

Los sindicatos demostraron ese día su tremenda capacidad organizativa. Cerca de cinco mil autobuses llegaron a Washington, D.C. de todas partes del país. Miles de manifestantes llegaron en tren. Y a eso hay que añadir miles de automóviles particulares. Y no obstante, el día transcurrió sin mayores incidentes ni problemas.

Después de la marcha se dió un mitin en los jardines del capitolio que parecían cubiertos por una gigantesca alfombra humana. Hablaron Lane Kirkland, presidente de la AFL-CIO, Benjamín Hooks, director de la NAACP, Eleanor Smeal, presidente de la NOW, Jerry Wurf, presidente de la AFSCME, Vernon Jordan, presidente de la Liga Urbana Nacional, Douglas Fraser, presidente del UAW, Sam Church, presidente del sindicato minero UMW, Joyce Miller, presidente de la CLUW, Tony Bonilla, presidente de LU-

LAC, Steve Wallaert de la PATCO, y otros.

Kirkland denunció a la administración Reagan por atacar "el derecho al voto, los derechos de las mujeres, los derechos de los trabajadores, y los derechos humanos".

Este era un tema común a casi todos los discursos: la estrecha relación entre los ataques a los trabajadores y los ataques contra los derechos de los negros, mujeres, y otros sectores de la población.

"Aquellos que ganan con negarle a las mujeres sus derechos", expresó Eleanor Smeal de la NOW, "también ganan con negarle a los sindicalistas sus derechos, a los negros sus derechos, y a las minorías sus derechos". Y ante los entusiastas aplausos y vivas de la multitud, terminó su discurso diciendo: "Las metas del movimiento obrero son las metas de[movimiento de] la mujer; y las metas de[movimiento de] la mujer son las metas del movimiento obrero".

Uno de los discursos más inspiradores del día fue el de Steve Wallaert, presidente del Local 291 de la PATCO en Norfolk, Virginia. Wallaert había sido encadenado y encarcelado en los primeros días de la huelga de los controladores aéreos al ser ésta declarada ilegal por Reagan.

Wallaert expresó su indignación ante una administración que se preocupa más de fabricar medios de destrucción que de mejorar la vida de las personas. Denunció la reducción de la seguridad en el trabajo, la limitación del derecho al aborto, la política de destrucción del medio ambiente, y la posición de los empleados públicos como ciudadanos de segunda clase a quienes les es negado el derecho a la huelga.

Sam Church, presidente del sindicato minero, dejó bien claro que los trabajadores están dispuestos a luchar por sus derechos.

"No escogimos esta batalla", dijo. "Nos fue impuesta, impuesta por el presidente Reagan. Un presidente que alega tener el mandato del pueblo.

"Pues bien, nosotros somos el pueblo. Y hoy proclamamos que si ha de haber una batalla, ¡que así sea!"

Ahora la cuestión que enfrenta el movimiento obrero es escoger el camino a tomar después de la histórica marcha del 19 de septiembre. Muchas pancartas leían: "Día de la Solidaridad, sólo el comienzo". Este es el sentimiento de los miles que marcharon ese día. Como lo expresó un obrero de una fábrica de automóviles, actualmente desempleado, "Las cosas tienen que cambiar rápido. No podemos seguir por mucho tiempo así".

Hace falta que el poder de la clase trabajadora expresado en el Día de la Solidaridad se materialice en un movimiento político, un partido político de la clase obrera, independiente de los partidos Republicano y Demócrata, que luche efectivamente contra los recortes, por la paz, por el pleno empleo, por los derechos de las mujeres, los negros, los latinos y demás minorías oprimidas. □

Lecciones del juicio socialista

Diálogo con dos dirigentes del Socialist Workers Party

Por Tom Martin

"No recurrimos a los tribunales para lograr justicia. Nuestra meta era sacar a luz la verdad. Y lo logramos sobrepasando aún nuestros sueños más imposibles".

Así resumió Jack Barnes, secretario nacional del Socialist Workers Party (SWP) de Estados Unidos, el significado que tuvo el juicio en el pleito entablado por el SWP y la Young Socialist Alliance (YSA) contra el gobierno de Estados Unidos y sus agencias policiales secretas. El juicio sesionó el pasado 25 de junio en la ciudad de Nueva York.

Los socialistas demandaron al gobierno norteamericano por 40 millones de dólares por daños y perjuicios a raíz de las actividades ilegales de espionaje y hostigamiento llevadas a cabo por el Buró Federal de Investigaciones (FBI), la Agencia Central de Inteligencia (CIA), y otras agencias del gobierno. También exigen los socialistas un interdicto judicial prohibiéndole al gobierno que continúe hostigándolos so pretexto de "investigarlos".

Yo hablé con Barnes y con Larry Seigle, otro líder del SWP quien dirige el Fondo de Defensa de los Derechos Políticos (grupo que organiza publicidad y recaudación de fondos para el pleito), poco después de finalizar el juicio. ¿Cuáles fueron las cuestiones más importantes que se ventilaron a través del juicio?

Poder ilimitado

"Yo diría que realmente sacamos a luz pública el poder que tiene la rama ejecutiva del gobierno para perseguir, sin ningún control, a los llamados 'subversivos', afirmó Seigle. "Ahí está para que todos lo vean —concretizado y documentado.

"Asimismo desenmascaramos el carácter represivo y demostramos la vigencia actual de las leyes de control de pensamiento tales como la Ley Smith y la Ley Voorhis. La gente creía que éstas habían desaparecido, junto con el macartismo, en los años 50, pero nuestro pleito ha demostrado que todavía son utilizadas para hostigar a los que se oponen a la política del gobierno.

"En el transcurso de las doce semanas que duró el juicio sacamos a relucir toda la realidad del poder ilimitado del gobierno: órdenes ejecutivas, programas de lealtad, todo eso. Y al hacerlo, también hicimos trizas del mito de que los abusos se debían a algunos 'malos' en el FBI, o al maniático J. Edgar Hoover, y cosas por el estilo. Lo que se hizo contra nosotros era política oficial del gobierno, aprobada en los más altos niveles e implementada independien-



Jack Barnes testifica en el juicio contra el espionaje gubernamental.

temente de que los que ocupaban los cargos eran del Partido Demócrata o del Republicano".

Cuestiones constitucionales

Barnes añadió que "Sólo gracias a que el juicio duró tanto fue que pudimos forzar al juez a bregar con el máximo número de cuestiones constitucionales".

Entre tales cuestiones está la afirmación del gobierno de que tiene derecho de allanar un local o un domicilio sin la orden judicial de cateo que requiere la Constitución de Estados Unidos. Según los abogados del gobierno, esa parte de la Carta de Derechos sólo vale para casos "criminales", no los de "seguridad nacional". Como lo dijo Barnes, "La conclusión a sacar de todo esto es que si quieres que la constitución proteja tus derechos, únete a la mafia. Así por lo menos están obligados a obtener una orden de cateo".

Boicot informativo

El gobierno, tanto como el SWP y la YSA, vio en este juicio una prueba importante de sus poderes. Seigle señaló una muestra de esto: cuando un experto del gobierno iba a testificar sobre la cuestión de allanamientos, se publicó en el *New York Times* de esa mañana un fallo de un tribunal especial que brega con casos relacionados a la inteligencia extranjera para que el experto pudiera referirse a la decisión en su testimonio.

Pero si el gobierno gozaba de acceso inmediato a los medios de comunicación masivos, el juicio como tal fue boicoteado

por los grandes monopolios de información. "Fue algo inaudito en la historia moderna de Estados Unidos", dijo Barnes. "Fuimos la gran noticia en la red nacional de radioemisoras públicas el primer día del juicio —y después, nada. El reportero nos dijo que ya no le dejaban transmitir nada más sobre nosotros".

Este boicot es sorpresivo sobre todo tomando en cuenta que el pleito del SWP y la YSA contra el gobierno había recibido extensos reportajes, muchas veces de primera plana, en años anteriores cuando todavía se encontraba en las etapas preliminares al juicio. ¿Cómo explicar la actitud de los monopolios informativos?

"Al centro del problema están las ilusiones democráticas del pueblo estadounidense, las cuales no corresponden para nada con las realidades del poder ejecutivo", dijo Barnes. Hace varios años, explicó, los gobernantes norteamericanos se vieron forzados a revelar una pequeña parte de la realidad debido al escándalo de Watergate. Pero tan pronto como pudieron se dedicaron a convencer al pueblo de que todos los problemas habían sido resueltos, que había un "nuevo FBI", y —claro está— lo que nosotros estábamos demostrando frente al juez no encajaba para nada con esa propaganda.

El boicot de la prensa fue realmente extraordinario. Durante doce semanas se da un juicio que plantea importantes cuestiones constitucionales, demostrando una y otra vez cómo el gobierno pisotea las libertades democráticas del pueblo norteamericano —y los periódicos nacionales se

niegan a publicar más que pequeños artículos al comienzo y al final del juicio.

Pero, como anotó Barnes, "de todas formas era una cuestión que le interesaba a la gente. Es por esto que nuestros mítines en diferentes partes del país fueron de gran atracción para la prensa local. Aparecieron largos artículos en periódicos locales, se transmitieron entrevistas por la radio, etcétera. Pero a nivel nacional, nada".

'La gente entiende'

La respuesta que se obtuvo en estos mítines también ayuda a comprender por qué los monopolios de la información impusieron su bloqueo.

"Cuando comenzó a ser divulgado alrededor del país cómo estábamos exponiendo la realidad de la cuestión del poder en esta sociedad", dijo Seigle, "nos sorprendió cuánta gente captaba lo que estaba en juego. No se había escrito nada al respecto, y sin embargo gente en todo el país entiende el problema".

Barnes, quien ha hablado ante varios de estos mítines a nombre del SWP, añade:

"Subestimamos por completo el ejemplo que estábamos dando al resto de la izquierda. Me ha sorprendido el elogio que ha recibido el partido en estos mítines. En ciudades desde California hasta Nueva York, la gente ha dicho lo mismo: no entendíamos lo que hacían ustedes, pero ahora lo vemos bien claro".

Esto se debe, entre otras cosas, a que el juicio se inició justamente cuando la administración Reagan intentaba reforzar los poderes del FBI y la CIA mediante una nueva cacería de brujas contra simpatizantes de "terroristas".

"La gran diferencia con los años 40 y 50", dijo Barnes, "es la resistencia a este proceso. Nuestro juicio coincidió con el mayor ataque a los derechos democráticos en un cuarto de siglo. Esto está muy entrelazado con toda la campaña belicista.

"Pero los obreros norteamericanos han pasado por muchas experiencias en los últimos años. No quieren un nuevo Vietnam, un nuevo Watergate, otra depresión. Y sin embargo este es el paquete que les tiene reservado la clase dominante.

"Nuestro caso saca a relucir los vínculos entre todo esto. Y esto es lo que se siente en los mítines. En San Francisco, por ejemplo, asistieron representantes de veintisiete tendencias y organizaciones fuera del SWP y la YSA. Y no era sólo una cuestión de solidaridad. La gente vino porque quería discutir cómo mejor luchar contra la amenaza de guerra, cómo resistir los cortes presupuestales, etcétera.

"Es diferente de cualquier otra cosa en la que hayamos estado involucrados anteriormente. Existe un sentimiento de fuerza en los mítines; la gente se siente a gusto estando allí. Es algo tan amplio que se desborda hacia la población en general de una manera curiosa. La gente trae a sus amigos, se queda para tomar algo después.

"No es su típica reunión de izquierdistas

—demuestra justamente la amplitud de la resistencia. Los mítines son presididos principalmente por personas que no son miembros del partido, igual con los encargados de pedir donaciones. La gente se alegra de que el SWP exista, aún si todavía no están dispuestos a unírsele".

Larry Seigle explicó que la decisión del partido hace pocos años de concentrar la mayoría de sus miembros en trabajos industriales tiene mucho que ver con el apoyo que ha logrado ganar alrededor del pleito.

"No estaríamos en ningún lado con el caso de no haber realizado este giro a la industria. Por ejemplo, nuestros compañeros en las minas de carbón obtuvieron una importante respuesta favorable de sus compañeros de trabajo durante la reciente huelga minera —pese a que no es tradición del sindicato minero el apoyar casos de



derechos civiles. En un mitin en Nueva York tuvimos en la plataforma de oradores a un dirigente local del sindicato de los ferrocarrileros; pero él nunca nos habría conocido de no haber estado nosotros dentro de la lucha en esa industria contra los cortes y los despidos.

"Sin nuestro giro a la industria estaríamos marginados. Habríamos sido incapaces de discutir lo que está en juego para el movimiento sindical en casos tales como el despido de nuestros compañeros en la Lockheed por el hecho de ser socialistas. El que funcionarios sindicales hablen en nuestros mítines y se identifiquen con el partido sobre esta cuestión, el que grupos de trabajadores asistan —todo esto es nuevo para nosotros".

Y añade Barnes: "Hemos descubierto que muchos de nuestros compañeros de trabajo vendrán a los mítines sobre el pleito más que a algún acto contra la guerra; es una respuesta más grande que la que se encuentra alrededor de cuestiones económicas.

Cuestiones de clase

"Y lo que pueden ver muy claramente en el pleito son las cuestiones de clase que están en juego. El hecho de que los demócratas y republicanos representan los mis-

mos intereses de clase; el carácter bipartidista de toda la ofensiva antidemocrática desde el primer comunicado de Roosevelt a Hoover en 1936. Si alguna vez hubo una ofensiva bipartidista, se vio en este juicio de doce semanas. Es tan profunda que le molesta a la gente.

"Son más receptivos cuando argumentamos que el pueblo trabajador necesita su propio partido —un partido obrero basado en los sindicatos. Este tipo de desarrollo concuerda en todo caso con las presiones generales que los trabajadores tienen que soportar, particularmente el estado de la economía. Y claro, pueden ver lo que está ocurriendo en el seno del Partido Laborista británico, y la victoria del Partido Socialista en Francia".

La resistencia a la guerra

El contexto internacional fue un aspecto importante del juicio. Como lo explicó el veterano dirigente del SWP, Farrell Dobbs, no puede haber derechos democráticos dentro del país mientras que libra una guerra imperialista en el extranjero.

Todo el juicio fue evidencia de ello. Los esfuerzos del gobierno por penetrar en los locales del SWP y la YSA, abrir sus cartas, intervenir sus teléfonos, colocar micrófonos en sus cuartos de reunión, e infiltrar agentes en sus filas, fueron masivamente incrementados a raíz del apoyo de los socialistas a la revolución cubana, y luego por el papel dirigente en el movimiento contra la guerra de Vietnam que jugaron el SWP y la YSA.

Pero hoy la situación es diferente, explicó Barnes:

"El sentimiento antiguerra de hoy es más profundo y más amplio que cuando comenzó la guerra en Vietnam. El impacto de Vietnam ha traído consigo una creciente crisis moral —una profunda sensación de horror que se puede captar en el apoyo a las protestas de los veteranos de la guerra en Vietnam, por ejemplo. Los trabajadores sienten que fueron ellos como clase los que tuvieron que luchar y sufrir en Vietnam —¿y para qué?

"Es por esto que Reagan se ve ante tantas dificultades en intervenir decisivamente en El Salvador. ¿Qué ocurrirá cuando traigan al primer cadáver de un soldado norteamericano desde El Salvador? Todo el país lo vería como una repetición de Vietnam.

"Toda esta situación internacional realmente hace que la gente comience a pensar. La oposición en Europa a las armas nucleares es un ejemplo. La gente del estado de Utah, donde Reagan quiere instalar el sistema de misiles MX, entiende por qué la gente en La Haya no quiere que estacionen misiles allá. Thatcher y Reagan son vistos como parte del mismo paquete. De manera que la gente comienza a identificarse con la oposición a Thatcher, con lo que ocurre dentro del Partido Laborista. Y entonces ven la victoria de Mitterrand, lo que consideran como un gobierno

socialista. Esto hace que los trabajadores norteamericanos se pongan a pensar. Hoy el tipo de propaganda socialista que difundimos va con la corriente en Estados Unidos como nunca lo hizo en los años 50".

El paso siguiente

Ahora que ha finalizado el juicio, ¿cuál es el siguiente paso? Ambos lados están elaborando documentos resumiendo los argumentos que presentaron en el juicio. Se espera que el juez emita su fallo a finales de este año o a comienzos del 82. Pero como siempre, lo que ocurre en la corte es sólo una pequeña parte del proceso.

"Este caso no terminó de ninguna manera con el juicio", dice Barnes. "La información que logramos obtener es de un valor inmenso para todo el movimiento obrero, para el movimiento negro, para el movimiento de liberación de la mujer. Tenemos que difundir todo este material en los próximos meses.

"La prensa del partido es la clave de todo esto. Después de todo, *The Militant* y *Perspectiva Mundial* es donde la gente puede leer sobre estos importantes eventos. Así que para comenzar hemos lanzado una gran campaña de suscripciones.

"Además hay toda una serie de pleitos relacionados que están siendo preparados, casos que enfocan aspectos particulares de esta lucha por los derechos democráticos. Como el caso de la Lockheed que Larry mencionó; y ahora tenemos otro caso en Cincinnati donde dos miembros del SWP fueron despedidos de sus empleos alegando que su presencia en la fábrica causaría disturbios. Estos son casos en los cuales se niega el derecho a tener y expresar puntos de vista socialistas en el trabajo.

Lucha contra las deportaciones

"También están las apelaciones contra la deportación de Héctor Marroquín [un mexicano] y Mojgan Hariri-Vijeh [una estudiante iraní]. Sostenemos que el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) trata de deportarlos porque son miembros del SWP y la YSA. Después de todo, el sha no tuvo que enfrentar ese tipo de problemas.

"Y ahora en el otoño trataremos de organizar grandes mítines donde se explicarán las lecciones del juicio y se hará la relación con otros casos, como el de los sindicalistas presos que fueron víctimas de un entrapamiento del FBI en el astillero NASSCO en San Diego. "Ya hace ocho años desde que fue entablado el pleito. Así que tenemos la oportunidad de contar toda la historia de esta lucha.

"Este juicio nos ha colocado en una posición muy buena para impulsar un frente único en defensa de los derechos democráticos, sobre la cuestión de la guerra, contra los ataques al nivel de vida del pueblo trabajador. Y esa es nuestra intención". □

ESTADOS UNIDOS

Canceladas elecciones

Candidato socialista fustiga plan electoral racista

Por Roberto Kopec

NUEVA YORK—En vísperas de las elecciones primarias en Nueva York, donde debían ser elegidos quienes serían los candidatos demócratas y republicanos a puestos municipales, la Corte Suprema reafirmó la decisión de tribunales inferiores de prohibir la realización de la jornada electoral el 10 de septiembre debido a que los funcionarios municipales no habían cumplido con la Ley de Derecho al Voto. Según esta ley federal, la ciudad de Nueva York debe obtener la aprobación del Departamento de Justicia cada vez que modifica la distribución de los distritos electorales en la ciudad. La distribución de los distritos electorales determina cómo estará representada la población en el concejo municipal.

Los distritos fueron modificados tras el censo poblacional de 1980, y a pesar de que la población total había disminuido, fueron creados dos nuevos distritos en zonas habitadas mayoritariamente por blancos. De esta manera, en un concejo municipal compuesto por 45 concejales, sólo ocho concejales serían negros o latinos. ¡Esto en una ciudad donde la mitad de los habitantes son negros y latinos!

Pero esta no es la única forma en que los gobernantes capitalistas garantizan su monopolio político. Los candidatos independientes de los partidos capitalistas deben enfrentar toda una serie de obstáculos para poder participar en las elecciones.

El 8 de septiembre el Socialist Workers Party presentó a la junta electoral de la ciudad 17537 firmas de ciudadanos que apoyan el derecho de los candidatos socialistas de participar en la contienda electoral. Los candidatos del SWP son: Wells Todd, un obrero automotriz, para alcalde; Susan Wald para presidente del concejo municipal; Raúl González, trabajador del transporte, para contralor; Ray Markey y Diane Wang para concejales; Ken Miliner para presidente municipal de Manhattan; y la dirigente de la Young Socialist Alliance Miriam McCray para concejal por el Distrito 2 de Manhattan.

Los socialistas estaban obligados a presentar 7500 firmas, pero decidieron presentar más del doble porque como explicó Todd, "teníamos que anticipar una posible maniobra para descalificar nuestras candidaturas cuestionando la legalidad de nuestras peticiones. Ni los demócratas ni los republicanos nunca han querido permitir que candidatos independientes de ellos participen en la contienda. Especialmente si son negros o puertorriqueños". Y, añadió Todd, "hasta están eliminando a los candidatos de sus propios partidos".



Walter Lippmann Perspectiva Mundial

Wells Todd, candidato por el Socialist Workers Party para alcalde de Nueva York.

Todd hizo referencia a la descalificación de la candidatura de los demócratas puertorriqueños Gilberto Gerena-Valentín e Ismael Betancourt del Bronx.

Gerena-Valentín buscaba ser reelegido al concejo municipal y Betancourt buscaba ser nominado candidato a presidente municipal del Bronx por el Partido Demócrata.

A la vez que condenó Todd estas sucias maniobras de los politiqueros liderados por el alcalde Koch contra los dos candidatos puertorriqueños, fustigó las mismas maniobras de parte de los partidarios del contrincante de Koch, el demócrata Frank Barbaro, quienes lograron eliminar mediante legalismos la candidatura del también demócrata Jim Smith.

Excepto los que fueron postulados al consejo municipal, Wells Todd y los demás candidatos socialistas a las próximas elecciones municipales en Nueva York ya tienen asegurado su puesto en la boleta electoral donde representarán un programa que verdaderamente hable a nombre de los trabajadores y minorías oprimidas. □

Fundado partido negro independiente

Primer congreso adopta combativo programa anticapitalista

Por Malik Miah

CHICAGO—"En interés de la liberación negra, debemos edificar desde la primera piedra un partido basado en las masas", dijo el reverendo Ben Chavis a los delegados e invitados al congreso de fundación del Partido Político Nacional Negro Independiente (NBIPP) realizado en esta ciudad del 21 al 23 de agosto.

Chavis explicó que "Ronald Reagan no es el primer presidente de Estados Unidos que nos dice que no le importan los sufrimientos de nuestro pueblo. . . . Debemos estar preparados para luchar. Debemos prepararnos para combatir contra toda forma de opresión proveniente de Washington que sufrimos hoy día, aquí mismo en Chicago, o donde sea que esté nuestro pueblo.

"Si no organizamos al pueblo negro, si los negros no organizan a los negros, nadie lo hará".

Con este combativo espíritu 700 delegados e invitados participaron en esta histórica conferencia de lucha por la liberación negra. Vinieron delegados de treinta y tres ramas y dieciséis comités organizadores locales. Había representantes de California, Alabama, Maryland, Carolina del Norte, Virginia, Minnesota, Michigan, Illinois, Wisconsin, Arkansas, Nueva York, Nueva Jersey, Ohio, y Washington, D.C.

Los delegados eran obreros industriales, maestros, profesionales, estudiantes, organizadores comunitarios —una muestra representativa de la comunidad negra. La mayoría oscilaba entre las edades de 20 a 30 años.

Adoptado el programa del partido

El principal objetivo del congreso fue discutir y ratificar el programa de fundación y la estructura del partido negro. Este proceso comenzó hace un año en Nueva Orleans en la cuarta convención política nacional de la ahora extinta Asamblea Política Negra Nacional. Tras una moción presentada por el reverendo Chavis, esa convención votó iniciar un movimiento cuyo objetivo sería la construcción de un partido independiente enraizado en las masas.

Tres meses más tarde, en Filadelfia, 1 500 personas asistieron a una convención de donde surgió el llamado a construir el NBIPP. Además se ratificó un proyecto de la declaración de fundación que sería finalmente aprobada en Chicago.

Desde la convención de Filadelfia, el nuevo partido ha organizado grupos locales que ya cuentan con un total de 1 600 miembros. En el último año, el partido

también ha comenzado a participar en actividades políticas a nivel local y nacional y ha realizado discusiones sobre el proyecto de declaración, conocido como el "charter".

Este proceso culminó en Chicago durante cuatro días de intensas discusiones y debates sobre el documento propuesto y la elección de una dirección para el partido.

Un día antes de iniciarse el congreso, el Comité Nacional Organizador del Partido (NPOC) y la Comisión de Revisión del "Charter" (CRC) —dos instancias directivas establecidas por la convención de Filadelfia hasta la realización del congreso— elaboraron los reglamentos del congreso y los lineamientos para la discusión de la declaración en el mismo.

El jueves en la noche, el 20 de agosto, fue realizado un simposio sobre "Estrategias



Emblema del NBIPP

para la liberación y autodeterminación afroamericana". Hablaron dos dirigentes del partido, Barbara Sizemore de Pittsburgh y el reverendo Chavis.

Durante los días viernes y sábado fueron realizadas discusiones sobre la declaración en audiencias de subcomités.

Procedimiento democrático

Comisiones especiales sobre la mujer, la juventud y los estudiantes, el movimiento obrero, y los ancianos discutieron el programa del partido. Los miembros del partido que asistieron a estas reuniones comunicaron sus decisiones a las audiencias de la CRC para asegurarse que sus intereses serían representados en el programa.

También fueron realizadas reuniones por estado y región. Esto les permitió a los delegados discutir la declaración y otras propuestas para la plataforma programática del partido.

Este largo proceso democrático culminó con la votación sobre el "charter", una sección a la vez, entre el sábado en la

noche y el domingo en la mañana.

En medio de esta intensa actividad —desde las 9 a.m. hasta las 2 o 3 a.m. todos los días— se forjaron el programa y la estructura del partido.

La decisión de la abrumadora mayoría de los delegados de adoptar el proyecto de declaración es histórica. El nuevo programa es el más avanzado jamás adoptado por cualquier organización en la historia del pueblo negro. El programa representa lo que es objetivamente necesario para adelantar la lucha, no sólo la del pueblo negro, sino la de todo el pueblo trabajador. Es un programa anticapitalista, en favor de los negros y de todo el pueblo trabajador.

Principios de unidad

¿Qué dice el programa?

La mejor manera de resumir los objetivos y metas del partido es citando directamente del programa.

En la introducción se lee: "El Partido Político Nacional Negro Independiente busca llegar al poder para transformar radicalmente el actual orden socioeconómico, es decir, lograr la autodeterminación y la liberación social y política para las grandes masas del pueblo negro. Por tanto, nuestro partido se opondrá activamente al racismo, al imperialismo, a la opresión sexual, y a la explotación capitalista".

El décimo punto de los "Principios de Unidad" estipula: "El partido debe definir nuestra actitud hacia los partidos Demócrata y Republicano. Debemos considerar a ambos los demócratas y republicanos como servidores sólo de los intereses de la clase dominante; por tanto, se oponen diametralmente a los intereses del pueblo africano y de los pobres".

Política electoral

Sobre "Política electoral", el programa expresa: "La estrategia electoral del NBIPP es independiente de los demócratas, los republicanos, y de todos los demás partidos".

Ninguna otra organización negra en existencia expresa un punto de vista tan radical sobre la política electoral. Las tradicionales organizaciones pro derechos civiles —Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color (NAACP), la Conferencia de Dirigentes Cristianos del Sur (SCLC), la Liga Urbana, Pueblo Unido para Salvar la Humanidad (PUSH)— todas ellas, hacen política dentro de la perspectiva de reformar a los partidos capitalistas.

El programa del NBIPP explica correctamente que esto nunca ha funcionado ni

funcionará, porque estos partidos —el Demócrata y el Republicano— están aquí para defender al capitalismo.

Las principales consignas del programa incluyen: por el pleno empleo; trabajos para todos; que cesen las prácticas racistas en el trabajo; por un programa masivo de obras públicas; programas de trato preferencial a las minorías (acción afirmativa); educación gratis; programas de entrenamiento laboral; programas de asistencia médica; que cesen los cierres de fábricas; por la revocación de las leyes antisindicales.

También se incluyen secciones sobre los ancianos y los niños; apoyo a la ley de derecho al voto; programas para combatir la violencia racista y al Ku Klux Klan; y se llama a abolir el FBI y la CIA.

Contra la campaña guerrillista

El programa del partido rechaza la política del gobierno de preparar nuevas intervenciones como la de Vietnam. La sección sobre la "Conscripción militar" dice, por ejemplo, "Creemos que la gente negra tiene el derecho de rehusarse a ser conscripta en las fuerzas armadas de Estados Unidos".

Además, "creemos que ninguna persona negra debe ser obligada a luchar en una guerra imperialista de agresión por Estados Unidos contra pueblos oprimidos que luchan por la libertad igual que nosotros aquí en Estados Unidos".

Las demandas planteadas incluyen: "por el fin al registro para la conscripción y a la conscripción. Por el derecho de la gente negra en las fuerzas armadas a organizarse y luchar contra la discriminación racial y la represión".

Solidaridad internacional

La sección sobre "Relaciones internacionales" y "Solidaridad con los pueblos oprimidos" añade que el partido apoya "la heroica y justa lucha de los pueblos de África, Asia, América Latina y el Caribe contra el colonialismo y el neocolonialismo y por la libertad, la liberación nacional, la autodeterminación, soberanía e independencia".

El programa también incluye una fuerte posición contra los monopolios de la energía. Cuatro de las demandas son: "Nacionalización de la industria energética en todos los niveles y en todos los sectores con total participación de los negros y los pobres en la administración, control, y toma de decisiones de la industria; por que se ponga fin a toda la propaganda que le echa la culpa de la llamada crisis energética a las naciones productoras de energía del tercer mundo y a la OPEP; que sean puestos a la luz pública los libros de cuentas de los monopolios energéticos en su totalidad; por el cese inmediato del uso de la energía nuclear".

Derechos de la mujer

La sección más impactante del programa del partido es la relacionada con los

derechos de la mujer. No existe organización negra —o sindicato— que tenga una política tan fuerte de apoyo a los derechos de la mujer.

Por ejemplo el congreso del partido reglamentó que todas las delegaciones de los capítulos deberían estar compuestas por lo menos en un 50 por ciento por mujeres (excepto donde ello no fuera posible). Todos los organismos de dirección del partido también deben estar conformados por un 50 por ciento de mujeres.

El programa del partido para la mujer plantea entre otras las siguientes demandas: "Conducir una campaña masiva de educación dentro del partido y la comunidad negra sobre la necesidad de combatir el sexismo y luchar por la completa igualdad de la mujer negra; apoyo a la enmienda constitucional de igualdad de derechos para la mujer [ERA] al mismo tiempo que se educa sobre las necesidades especiales de las mujeres negras, la necesidad de combatir el racismo y el sexismo simultáneamente; luchar contra todas las barreras constitucionales o legales que impidan el aborto (negando el derecho de tomar la decisión personal de si se escoge seguir o interrumpir el embarazo) bajo demanda".

Los asesinatos en Atlanta

Fueron discutidas dos actividades especiales durante el congreso. Hulbert James, dirigente del partido en Washington, D.C., presentó un informe sobre las conclusiones tentativas a las que llegó un equipo investigador enviado por el partido a Atlanta en julio. El informe pidió a las ramas del partido llevar a cabo actividades educacionales sobre los asesinatos de niños negros en Atlanta. Se incluye en esto el desenmascarar el papel jugado por los medios de comunicación masivos, el FBI, y el alcalde Maynard Jackson en el encubrimiento racista de los asesinatos.

La comisión sindical del partido delineó una serie de propuestas para la participación y promoción por parte del NBIPP de la manifestación del Día de la Solidaridad en Washington D.C. el 19 de septiembre.

Las ideas discutidas en relación a este evento incluían la distribución de un volante educativo durante la marcha; la realización de una conferencia de prensa antes de la marcha; la organización de un foro durante ese fin de semana alrededor de la manifestación para atraer a obreros negros al partido; y organizar un contingente que marche tras una pancarta que diga: "Romper con los demócratas y republicanos, por la democracia sindical, a construir el NBIPP".

Estructura directiva

La estructura directiva adoptada por los delegados incluye las diversas corrientes políticas en la comunidad negra que apoyan una política negra independiente. Se cuentan en ella ex-demócratas y ex-republicanos, religiosos, socialistas y co-

munistas, y nacionalistas y panafricanistas.

Esta política de no exclusión fue motivo de amplio debate en el congreso. Los delegados decidieron concientemente invitar a todos los negros que estén de acuerdo con las metas del partido a unirse y ayudar a dirigir al partido.

Fueron elegidos siete funcionarios nacionales. Dos representantes de cada una de seis regiones, dos convocadores para cada una de las comisiones especiales sobre la mujer, los ancianos, los obreros, los estudiantes y jóvenes, y los prisioneros, fueron también elegidos. Estos compañeros y compañeras, más dos representantes de cada rama local conformarán el comité central del partido.

Entre los nuevos funcionarios se encuentran el reverendo Ben Chavis, Elsa Brown (de Richmond, Virginia, previamente había presidido el NPOC), Ron Daniels (antiguo presidente de la Asamblea Política Negra Nacional), y Barbara Arnwine (una de las convocadoras estatales en Carolina del Norte).

Este nuevo equipo directivo incluye gente con experiencia en las luchas negras de los años 60 y comienzos de los años 70 así como activistas de la nueva generación que surgió en la era post-depresión de 1974-75.

Los pronósticos para la construcción de un "partido desde la primera piedra basado en las masas" se ven buenos, y la necesidad es aún más urgente ahora. Con la adopción de un programa radical expresado en su declaración, el NBIPP ha cumplido la meta que se planteó tras la convención en Filadelfia.

El desafío ahora es llevar este histórico programa a las masas del pueblo negro, y usar la declaración del NBIPP como una guía para la acción. □



Candidata apoya controladores aéreos

Obrera socialista se postula para alcalde de Phoenix

Una obrera de 28 años de edad es la candidata del Socialist Workers Party en las elecciones a alcalde de la ciudad de Phoenix, Arizona. Ellie García, nativa de esa ciudad y madre de una niña de cinco años, trabaja en la fábrica metalúrgica Reynolds Metals Extrusion Plant y es miembro del sindicato acerero United Steelworkers of America. Milita además en las filas del SWP y de la Young Socialist Alliance.

García anunció su candidatura en una conferencia de prensa celebrada en Phoenix el 17 de agosto. Comenzó expresando su total apoyo a la huelga nacional de los controladores aéreos y acusó a la administración Reagan de intentar "romper la Organización de Controladores Profesionales del Tráfico Aéreo [PATCO], que lucha por una semana laboral más corta, un transporte más seguro y el derecho de huelga de los empleados estatales".

Indicó que si fuera alcalde de Phoenix, cerraría el aeropuerto Sky Harbor de esa ciudad mientras dure la huelga "en interés de la seguridad de los pasajeros, las tripulaciones y los residentes de Phoenix, así como en apoyo de los controladores aéreos".

Luchadora incansable

La candidata socialista ha luchado en defensa de los intereses de los obreros y los más oprimidos por más de una década. Trabajó activamente en apoyo de los trabajadores agrícolas organizados por el sindicato agrícola United Farm Workers Union. En 1971 ingresó al United Farm Workers Boycott Committee para ayudar a organizar boicoteos de productos agrícolas provenientes de granjas no sindicalizadas. En 1977 entró a formar parte del personal permanente del sindicato. Entre 1978 y 1979 trabajó en el Centro Adelante Campesino, un centro de servicios sociales para trabajadores agrícolas en El Mirage, Arizona. En 1978, tras una serie de devastadoras inundaciones que afectaron la región, García organizó protestas de los trabajadores agrícolas para demandar ayuda del gobierno estatal.

García también ha participado en las luchas de la comunidad chicana de Phoenix y contra las deportaciones de trabajadores indocumentados siendo delegada en 1977 a la Conferencia Nacional Chicano/Latina Contra las Deportaciones en San Antonio, Texas.

Además ha luchado activamente por los derechos de la mujer. En 1977 ella y otras dos chicanas fundaron la organización MUJER (Movement United for Justice,

Equality, and Rights—Movimiento Unido por la Justicia, la Igualdad, y los Derechos). Es partidaria de la Enmienda pro Derechos Iguales para la Mujer ERA.

Una candidata obrera, latinoamericana, y socialista

En un momento en que la política de la administración Reagan, del Congreso Demócrata-Republicano y de sus compinches a nivel local es la de socavar el nivel de vida de los trabajadores norteamericanos, la candidatura de una mujer obrera, sindicalista, cobra aún mayor importancia.

Las posiciones de Ellie García sobre las cuestiones que más afectan a la población trabajadora de Phoenix reflejan su condición de obrera, latinoamericana, y socialista.

"Los ataques antisindicales de la administración [de la alcalde de Phoenix Margaret] Hance contra los sindicatos de trabajadores municipales", acusa, "van mano en mano con la ofensiva del gobierno federal contra los controladores aéreos".

El gobierno municipal bipartidista ha reducido los servicios sociales y los programas CETA de entrenamiento laboral. Además, la administración Hance busca atraer empresas a la región mediante la reducción de los impuestos a las corporaciones, y los bajos salarios causados por las leyes antiobreras vigentes en Arizona. Pero, como explica García, "¡Qué más

puede esperarse de una alcalde que es a la vez miembro de la junta de directores del banco Valley National!"

La candidata obrera propone en lugar de esta política que sólo beneficia a las grandes empresas, "transferir la carga impositiva de las espaldas de los obreros a los bolsillos de los ricachones y las grandes empresas". Esto haría posible extender, en vez de reducir, los servicios sociales.

Para García la solución de los problemas que enfrenta el pueblo trabajador requiere "una total reversión de las prioridades; es decir, dando prioridad a las necesidades de los trabajadores —no a las ganancias de las grandes empresas".

Por un partido obrero

García terminó su declaración en la conferencia de prensa haciendo un llamado especial a "todas las víctimas de la política de Reagan y de Hance a que vayan a la marcha en Washington, D.C. el 19 de septiembre, convocada por la AFL-CIO para protestar los cortes presupuestarios".

Pero señaló que esta marcha sólo debe ser el primer paso. "Los trabajadores necesitamos un partido obrero independiente que luche en interés de los trabajadores en Estados Unidos, que son la mayoría en cada ciudad por todo este país. Como trabajadores, somos los que mantenemos en marcha este país; y yo creo que somos los que debemos gobernarlo". □

Perspectiva Mundial está con los obreros

- ☐ \$2.50 por seis números (sólo nuevos lectores)
- ☐ \$8.00 por seis meses
- ☐ \$16.00 por un año
- ☐ Aquí va una contribución a *Perspectiva Mundial*

(Escribe si quieres información sobre suscripciones por correo aéreo.)

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado/Zona Postal _____

País _____

408 West Street, Nueva York, Nueva York, 10014 USA

Suscríbete hoy

Crisis económica azota toda la región

Gobierno nicaragüense declara 'estado de emergencia'

Por Matilde Zimmermann

MANAGUA—Cuando uno oye a alguien hablar de la crisis en Centroamérica, lo normal sería pensar que se refiere a la situación militar —la guerra civil en El Salvador y la amenaza de un conflicto bélico en toda la región.

Pero hay también una profunda crisis económica que azota la región. En semanas recientes, varios gobiernos de América Central —entre ellos el nicaragüense— se han visto forzados a adoptar severas medidas de emergencia.

Al igual que la mayoría de los países subdesarrollados no productores de petróleo, las naciones centroamericanas sufren serios déficits en su balance de pagos. Los precios de las mercancías que venden al exterior son muy bajos, mientras que los artículos que deben importar son carísimos. La diferencia entre los dos es cada vez más grande. Los precios de los productos agrícolas que los países centroamericanos exportan son inestables y en muchos casos han estado cayendo. Al mismo tiempo sube dramáticamente el precio del petróleo y de los artículos manufacturados que deben ser importados.

Para sobrevivir, estos países se han visto obligados a endeudarse. La deuda externa de los países de la región aumentó en un 63 por ciento de 1978 a 1980.

Muchas familias obreras conocerán la terrible sensación de endeudarse cada vez más a los bancos. Pero, ¿qué le pasa a un país entero que se encuentra en esa situación? Costa Rica, por ejemplo, le debe más de 2.4 miles de millones de dólares a 129 bancos extranjeros.

El 1 de septiembre el presidente costarricense Rodrigo Carazo Odio declaró un moratorio total en el pago de la deuda externa de Costa Rica. Carazo reconoció que, a pesar de recibir próximamente 300 millones de dólares en préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI), el país simplemente no tiene con qué pagar ninguna parte del principal de su deuda externa.

Afirmó que Costa Rica necesita 60 millones de dólares adicionales simplemente para pagar el interés sobre la deuda externa, así como otros 60 millones de dólares para financiar las cosechas del arroz y el café.

Costa Rica fue fuertemente golpeada por el descenso en el precio del café hace unos meses, ya que éste es la principal fuente de divisas del país.

Al mismo tiempo el gobierno costarricense tajantemente limitó las importaciones e impuso otras medidas de austeridad que significarán aún mayores sacrificios para una clase obrera que ya está sufriendo de un desempleo creciente, la congelación de salarios frente a una inflación galopante, y la sus-

pensión de la construcción de toda vivienda nueva.

En una reunión de funcionarios de las cancillerías centroamericanas una semana después, Carazo ofreció un resumen franco de las recomendaciones del FMI para mejorar la situación económica de Costa Rica: suspender la construcción de escuelas, carreteras y hospitales; limitar el crédito; y aumentar el desempleo.

El gobierno del vecino país de Honduras tampoco encuentra otra solución a la crisis que la de mendigar desesperadamente la ayuda del FMI. El 8 de septiembre, el general Policarpo Paz García, jefe de la junta militar hondureña, dio a conocer cortes de 30 millones de dólares en el presupuesto del gobierno y advirtió que habrán más reducciones.

La crisis económica en Honduras se ve agravada porque la Texaco, compañía que tiene el monopolio en el refinamiento del petróleo, se niega a entregar más gasolina hasta que reciba millones de dólares en pagos retroactivos por aumentos de precios que el gobierno ha tachado de ilegales.

Nicaragua enfrenta muchos de los mismos problemas económicos estructurales que el resto de la región centroamericana. En realidad, históricamente Nicaragua ha sido más brutalmente explotada y subdesarrollada que sus vecinos.

Además, Nicaragua sufrió en 1972 un terremoto devastador y la guerra civil de 1978-79 provocó profundos estragos económicos. Nicaragua es el único país de América Central que ha sufrido la súbita suspen-

sión de la ayuda económica norteamericana. Un proceso de descapitalización por parte de empresarios opuestos a la revolución ha debilitado la economía aún más.

Un número considerable de técnicos y profesionales han emigrado a Estados Unidos. El Comandante Henry Ruiz, ministro de planificación, dijo a un grupo de dirigentes sindicales el 10 de septiembre que unos 400 expertos agrícolas han abandonado el país. Ruiz señaló que algunos de los técnicos no podían acostumbrarse a que los obreros no los traten de "señor" y a que tuvieran el derecho de cuestionar sus recomendaciones.

El gobierno nicaragüense ha respondido a la crisis de forma muy diferente que el de Costa Rica o el de Honduras. Los trabajadores y campesinos en cierta medida han sido protegidos del pleno impacto de la crisis económica internacional gracias a las conquistas de la revolución, entre ellas la campaña de alfabetización, las nuevas clínicas y escuelas, importantes reducciones en los alquileres de las viviendas, subsidios para mantener bajo el precio de la comida, préstamos para los agricultores, mejores salarios y condiciones laborales, y más seguridad en los empleos.

Pero la pobreza del país heredada del somocismo —la falta de una infraestructura económica, el bajo nivel de industrialización, así como la dependencia económica— no son problemas que se pueden resolver fácilmente o de la noche a la mañana. A principios de julio el Comandante de la Revolución Daniel Ortega advirtió a delegados sindicales que el país podría no cumplir con su

Sigue en la p. 19

Visita Nicaragua del 7 al 15 de noviembre

Managua, Masaya, Matagalpa, Estelí, León

Vive la experiencia de una revolución en marcha. El itinerario de esta visita lo ha preparado la corresponsalía de *Perspectiva Mundial* en Managua. Conoce los avances en la educación, la salud, la vivienda, la producción industrial y agropecuaria. Será tu oportunidad para conocer a los heroicos combatientes que liberaron a su patria de la dictadura somocista y el dominio imperialista.

Participa en las movilizaciones conmemorando la muerte de Carlos Fonseca Amador. En 1962, Carlos Fonseca fundó el Frente Sandinista junto con Tomás Borge y Silvio Mayorga. El 7 de noviembre de 1976, Carlos Fonseca

fue asesinado por la Guardia Nacional de Somoza.

\$750 dólares incluye: ocho días, viaje ida y vuelta por avión desde Miami, hoteles, tres comidas al día, transporte terrestre y servicio de guías.

Para hacer tu solicitud o pedir más información, escribe o llama:

Militant/Perspectiva Mundial Tours
410 West Street
Nueva York, Nueva York 10014
(212) 242-5530

Habla el dirigente obrero 'Lula'

'Nuestro partido tiene el socialismo como objetivo'

A continuación publicamos una versión abreviada de una entrevista con el dirigente obrero brasileño Luís Ignácio da Silva, mejor conocido bajo su apodo "Lula". La entrevista fue realizada por Roland M. Sierra y publicada en el diario de São Paulo 'Folha' el 21 de junio de 1981. Lula es el principal dirigente del combativo sindicato de trabajadores metalúrgicos del "ABC", la zona industrial que rodea São Paulo. Por su intransigente defensa de los intereses de sus afiliados, el sindicato que dirige Lula ha sido fuertemente reprimido por el gobierno, el cual lo ha intervenido y tratado de destruir. Lula también es presidente del Partido dos Trabalhadores, un intento de formar un gran partido que agruparía en sus filas a la mayoría del pueblo trabajador. Las notas y la traducción del portugués son de 'Perspectiva Mundial'. Hemos indicado omisiones del texto publicado por 'Folha' con tres puntos.

Pregunta. ¿Es el Partido de los Trabajadores un partido de orientación socialista, un partido a la izquierda o de izquierda?

Respuesta. Pienso que el PT es en efecto un partido de izquierda. No hay por qué no decir que el PT es un partido de izquierda. Pienso que hoy día la clase trabajadora, prácticamente en su totalidad, tiene una posición de izquierda. . . . En segundo lugar, nosotros tuvimos mucho cuidado en el programa del partido en no usar las mismas frases de cajón que siempre se han usado en este país, principalmente por los sectores de izquierda en Brasil, quienes usan muchos clichés. Tuvimos mucho cuidado en no plantear cuestiones de socialismo en su totalidad, ni de definir el programa del partido como un programa esencialmente socialista, porque preferimos permitir que la sociedad discuta lo que es mejor para ella.

No dudo que cualquier grupo de trabajadores que se reúna para definir el tipo de sociedad que desean, para elaborar un programa partidario, llegará a la conclusión de que tienen una propuesta que en el fondo es socialista. Estamos elaborando un programa que tendrá que ser reformulado, obviamente conforme avance el partido. Pero creo que lograremos un programa ideal y adecuado cuando celebremos otro congreso, y la clase trabajadora, ya participando activamente en el partido, defina efectivamente las líneas programáticas del partido, perfeccionando las que ya existen. No dudo en decirle que

además de ser el PT un partido de izquierda, es un partido que efectivamente tiene el socialismo como objetivo. Sólo hace falta discutir qué tipo de socialismo es más importante. Entiendo que el socialismo más importante es aquel que surja del pensamiento de la mayoría de la sociedad brasileña.

P. ¿No crea esta posición cierta desconfianza o ciertos recelos en un sector de la opinión pública?

R. No. Pienso que inspira temor a aquellos que tienen un buen nivel de vida y que piensan que si la clase trabajadora se organizara políticamente, perjudicaría su buena vida. Verdaderamente, la propuesta del PT no es la igualdad en la miseria sino la igualdad en la abundancia. Nosotros no queremos que la persona que vive bien, que goza de privilegios hoy día, pierda eso. Queremos que toda la sociedad goce de privilegios. Por eso entiendo yo que la línea política del partido, que hoy mismo la está boicoteando la prensa, debe ser conocida a nivel de toda la sociedad.

P. Un sector de las bases del partido tiene diferencias sobre el uso de medios convencionales para cumplir el programa partidario. Pero el partido está luchando por viabilizarse, usando los medios convencionales. ¿No existe una contradicción aparente entre los objetivos, poco convencionales, y los medios, que son convencionales?

R. No. Creo que la contradicción está en que ellos no están de acuerdo con que el partido siga los trámites legales definidos por la legislación decretada por el gobierno. Pienso que era solamente una pequeña minoría en el partido la que no quería esto. Esto ha sido superado ahora, durante el proceso de afiliación, cuando todos tomamos conciencia de que este partido sólo podría existir en la medida en que tuviésemos capacidad de organizarlo. Y estamos cumpliendo con la ley. Hay algo muy serio que creo hay que tomar en cuenta. Estoy ya cansado de oír a gente que dice que no están en el PT porque no es un partido revolucionario. Mientras tanto, estas mismas personas están en partidos burgueses como el PMDB o el PDT,¹ y otras hasta se encuentran en partidos que son más de centro que de izquierda. Es preciso señalar a estas personas que no es el partido que hace la revolución sino el pueblo. Lo que queremos es crear una organización de la clase trabajadora. Y es ahí donde según mi opinión entra la cues-

tión de la viabilización del partido. La ley es miserable, pero dentro de su marco es posible organizar políticamente a la clase trabajadora. Como partido legal ya existimos en catorce estados y en agosto alcanzaremos los veinte. La abrumadora mayoría del partido optó por la legalidad. Yo no participaría en nada clandestino. Toda mi vida ha sido pública, haciendo las cosas abiertamente, a las claras, nunca siquiera acepté participar en reuniones tras bastidores.

P. ¿Se ha orientado su partido hacia el Partido Comunista o vice versa?

R. No. Tuve compañeros del Partido Comunista que se autojudicaban el derecho de decir que eran el partido de la clase trabajadora. Pienso que hasta ellos tienen todo derecho de decir eso, pero yo usaría mucho una frase que un compañero mío usaba con un comunista: dame nomás un libro donde Marx defina al Partido Comunista como un partido de la clase trabajadora, y yo salgo del PT y entro a ese partido.

Creo que los compañeros del Partido Comunista todavía no han entendido que primero es necesario hacer que la clase trabajadora participe, y luego la gente dirá quién es quien dentro del propio partido. Hace poco tuve una conversación con algunos compañeros de la dirección del PC, incluyendo a Giocondo Dias. Discutimos de todo, discutimos de sindicalismo, discutimos de partidos políticos, pero no entramos en detalles de si el PT era mejor que el PC, o el PC mejor que el PT. Lo único que le dije a Giocondo fue que si ellos quisieran luchar por la legalización del PC, yo sería el primero en defender su legalización, haciendo lo contrario de lo que ellos han hecho en varias ocasiones al tratar de bloquear el crecimiento del PT.

P. ¿Como ven tú y el PT la propuesta por parte del presidente de la república, de la "mano extendida"?

R. Bueno, yo fui víctima de esa mano extendida como dirigente sindical, tengo mucha experiencia con la mano extendida. Es verdad, tenemos determinados sectores de la sociedad que son muy volubles, determinados sectores de la sociedad que aún ayer pedían a gritos la democracia y que hoy ya piensan que la democracia atiende sus intereses.

Es necesario que cuando el presidente de la república extienda la mano, que la extienda con un objetivo concreto que esté al alcance de la sociedad.

Nosotros no podemos simplemente, ante una mano extendida, considerar que el

1. PMDB: Partido Movimento Democrático Brasileiro. PDT: Partido Democrático Trabalhista.



Luís Inácio da Silva, 'Lula', presidente del Partido dos Trabalhadores de Brasil.

presidente esté haciendo gran cosa por la sociedad brasileña. Realmente, ¿qué ha ofrecido el presidente a nuestra sociedad? ¿Qué ha ganado la clase trabajadora en estos últimos años? Lo que nos ganamos fue la policía. Fue la policía en la calle, fue el castigo determinado por la Ley de Seguridad, fue la suspensión de los dirigentes sindicales, fue la modificación de la política salarial.

P. Ante la amenaza de un "paquete" de legalismos político-electorales, ¿por qué el PT se resiste a la idea de una posible fusión con otros partidos?

R. El PT tiene una definición de la Comisión Nacional, y sé que hoy existe en el partido un consenso de que sólo podremos existir como partido teniendo una identidad propia. En la medida en que nos fusionáramos, el PT dejaría de existir porque existiría otro partido, una sigla diferente, alguna otra cosa. En segundo lugar considero que el PT no puede mezclarse con la mayor parte de los partidos políticos existentes, porque, para decir la verdad, nosotros representamos un sector de la sociedad, y consideramos que la principal cuestión para el Brasil, hoy día, no es la cuestión electoral, como mucha gente intenta plantear. La cuestión no es elegir a un Roland o a un Lula gobernador del estado; la verdad es que no hace falta cambiar los nombres sino el régimen. Entonces, estamos trabajando para postular candidatos a todos los niveles, y queremos competir en igualdad de condiciones. Es preciso acabar con este asunto de que quien tenga mayor renombre tenga que ser el candidato, que quien sea más viejo en la política tenga que ser el candidato.

P. ¿Con qué tipo de dificultades se

ha topado el PT al formarse?

R. Tenemos varias dificultades y una de las principales es la falta de dinero para el partido; además que determinados sectores nos reprimen.

Tenemos decenas de casos de trabajadores presos por haber pegado carteles en los muros o por estar distribuyendo propaganda del partido en el mercado; casos, por ejemplo, de compañeros que fueron arrestados por afiliarse, hacer lo que establece la ley, tuvimos compañeros detenidos y llevados al DOP² y, lo que es ridículo, llegábamos allá y el director del DOPS decía que no sabía de su detención, que no había mandado arrestarlos, y sin embargo los trabajadores estaban presos. . . .

P. La crisis económica y social, con el fantasma del desempleo, ¿no asusta a los trabajadores, alejándolos de la política partidaria, especialmente la de oposición?

R. Yo creo que esta siempre ha sido la suerte de la clase trabajadora. Cada vez que la clase obrera empezó a avanzar, el gobierno creó un factor económico para sofocar el avance político. Mientras tanto hoy, si el trabajador está más alejado, es en función del alejamiento de los dirigentes sindicales de las bases y no de la propia clase trabajadora. Porque, en realidad la clase trabajadora ha empeorado en estos últimos tres años. El nivel del poder adquisitivo la clase trabajadora ha perdido, y mucho. Es preciso despertar en el seno de la clase trabajadora una conciencia política hasta el punto en que entienda que

2. DOPS: Divisão de Ordem Política e Social, la policía política de São Paulo. Su nombre ha sido cambiado a Departamento de Ordem Política e Social (DEOPS).

todo lo que acontece en este país proviene de una decisión política. Y el propio modelo económico brasileño, que ha fracasado, que no da respuesta a más nada, es una decisión política del régimen.

P. La evolución de su dirección sindical a una dirección partidaria, ¿no lo distanció a usted de las bases trabajadoras?

R. No. Considero que cuando se habla de eso se comete un error. Es importante recordar lo siguiente: en 1979 sufrí la primera intervención en el sindicato; en 1980 sufrí la segunda intervención. Para decir la verdad, el gobierno arriesgó todo su poderío político para evitar un diálogo. . . . Ahora, ¿por qué causaba este sindicato tanta preocupación? Porque este sindicato tiene una dirección donde nadie tiene el rabo atado a nada. Este sindicato le causaba preocupación al gobierno porque le decíamos la verdad al gobierno, le decíamos la verdad a la clase empresarial, le decíamos la verdad a los grupos de extrema izquierda, le decíamos la verdad a los grupos de derecha, a los políticos, a la iglesia, sin miedo de decir que no teníamos el rabo atado a nada. Eramos un grupo de trabajadores independientes, comprometidos con nuestra clase. Es en función de esto que surge la cuestión de nuestra participación política.

En un momento determinado empezamos a percibir que la situación económica de Brasil estaba subordinada a una cuestión política. . . . A partir de las luchas que libramos en el 78 y el 79, llegamos al entendimiento de que o bien la clase trabajadora entra a la política, o bien se pasará la vida bregando por un aumento del 10 por ciento. Y para el patrón esto era hasta fácil satisfacer, porque en la medida en que la gente logra un 10 por ciento de aumento y se aumenta el precio de los productos, es el mismo consumidor quien paga el aumento logrado por la clase trabajadora. Entonces comprendimos que había que luchar por transformar la sociedad. Es por eso que considero que no hay un alejamiento de las bases. Estoy suspendido desde hace ya un año, y sin embargo quien continúa siendo presidente del sindicato soy yo; quien continúa yendo a la entrada de la fábrica a entregar material del sindicato soy yo y mi dirección; quien continúa hablando a nombre de los trabajadores aquí es la dirección del sindicato, porque tiene la representatividad para eso. No me alejé de las bases. Todo lo contrario.

Cuando decidí hacer sindicalismo, lo hice para intentar mejorar la participación de la clase trabajadora en las empresas, para intentar evitar la explotación, para intentar ganar mejores salarios y la estabilidad en el empleo. Cuando resolví hacer política lo hice porque tomé conciencia de que es preciso transformar la sociedad para que podamos conquistar estas mismas cosas. Creo que las dos cosas no se confunden. □

Primer congreso de Solidaridad

'En nuestro país se ha logrado una revolución'

Por Martín Koppel

GDANSK—Ante una estruendosa ovación, Lech Walesa declaró: "Doy inicio a nuestro Congreso —el Primer Congreso Nacional del Sindicato Autogobernante Independiente 'Solidaridad'".

"Nos encontramos aquí", prosiguió el presidente de Solidaridad, "por la voluntad de aquellos que nos eligieron —el pueblo trabajador de toda Polonia. Cada uno de nosotros por separado no representa mucho. Juntos representamos la fuerza de aquellos millones de individuos que constituyen Solidaridad. Es a ellos, sólo a ellos, a quienes queremos mantenernos leales durante los presentes debates.

"Discutiremos asuntos importantes para nuestro sindicato y para todo el país. Somos sindicalistas, pero ante todo somos polacos. Entonces discutiremos como polacos y como sindicalistas. Discutiremos el camino a seguir y como levantar a nuestra Polonia".

Mientras Walesa pronunciaba estas palabras, cien mil tropas soviéticas, acompañadas por tanques, aviones y buques de guerra, comenzaban ocho días de maniobras militares cerca de la frontera polaca y en el Mar Báltico.

Más ominoso aún, las autoridades soviéticas han celebrado concentraciones en fábricas de Leningrado y otras ciudades para denunciar a Solidaridad y acusarlo de tramitar la "contrarrevolución". Tales mítines "espontáneos" tienen como objetivo oponer los trabajadores soviéticos a sus hermanos polacos.

'No se puede retroceder'

Pero estos intentos de intimidación no parecieron perturbar a los 892 delegados al congreso. Como dijo el presidente del sindicato en su discurso de apertura: "No se puede retroceder del camino que abrimos en agosto. . . Solidaridad es un hecho y así permanecerá, quiéranlo o no".

Quedó claro para todos presentes que Solidaridad es una realidad indiscutible. Los centenares de delegados, elegidos democráticamente en sus regiones en el curso de los últimos tres meses, llegaron de todas partes de Polonia.

El congreso, celebrado en el espacioso palacio deportivo Olivia, en las afueras de Gdansk, fue conducido de una manera profesional. Equipos de intérpretes tradujeron en cinco idiomas las sesiones para los observadores extranjeros. Fueron colocados guardias en todas las entradas. Atentos miembros del sindicato se ocuparon de la recepción, los puestos de comida, el cuadro de distribución telefónico, la mesa de información para la prensa y un sinnú-



Delegados al Primer Congreso Nacional de Solidaridad en Gdansk.

Martín Koppel Perspectiva Mundial

mero de otras tareas.

Los delegados y observadores fueron provistos de pilas de documentos y otros materiales para el congreso. Se publicó un diario especial durante el congreso llamado *Głos Wolny* (Voz Libre), junto con una edición en inglés.

Al interior y exterior del palacio colgaron banderas multicolores, en las cuales habían pintado la palabra "Solidarnosc" en grandes letras.

Colocaron unos altoparlantes enormes para que la gente del pueblo pudiera escuchar todo el congreso.

Ascenso obrero

Este acto histórico se celebró en Gdansk, escena de la huelga en agosto de 1980 en el astillero Lenin que precipitó inmensas luchas obreras y la formación del primer sindicato independiente de masas en cualquiera de los estados obreros burocratizados.

Durante el primer período de sesiones del congreso de Solidaridad, originalmente fijado para el 5, 6 y 7 de septiembre, y extendido otros tres días, se discutieron enmiendas a los estatutos del sindicato, se inició una discusión sobre propuestas para un programa de acción y reivindicaciones, y se eligieron varios grupos de trabajo y comisiones para sentar las bases para la segunda parte del congreso, la cual se celebrará del 26 de septiembre al 3 de octubre. Durante el segundo período de sesiones los delegados adoptarán un programa, así como un plan de reforma económica nacional y de autogestión obrera. Además elegirán un nuevo órgano directivo.

En el ínterin, los delegados regresarán a sus regiones y presentarán y discutirán con los otros miembros del sindicato las

diversas propuestas planteadas ante la primera sesión.

Durante los dos primeros días se ocuparon principalmente de establecer varias comisiones y la presidencia del congreso.

El congreso se condujo de una manera admirablemente democrática y fluida. Se discutió y votó sobre cada cuestión, incluso cuándo tomar un descanso.

'Se ha realizado una revolución'

También se trataron varios asuntos más substantivos. Andrzej Celinski presentó el informe de la Comisión Nacional de Coordinación (KKP) sobre el primer año de actividades del sindicato.

"No es ninguna exageración decir que en Polonia se ha logrado una revolución, cuya fuerza principal es Solidaridad", afirmó el informe. Explicó que la crisis económica ha ocultado el hecho que Polonia es un país muy diferente desde la formación de Solidaridad.

El informe describió la historia del joven sindicato, una historia de incesantes conflictos y repetidos acuerdos con las autoridades. A pesar de graves amenazas a su existencia y al futuro mismo de Polonia, Solidaridad ha logrado consolidarse como un aspecto permanente dentro de la vida del país. Ahora, para resguardar sus logros, se veía en la necesidad de ratificarlos legalmente mediante distintas leyes ante el Sejm (el parlamento).

La dirección sindical afirmó que Polonia se enfrenta a la amenaza de una catástrofe económica debido a la maladministración y la política del gobierno, desde mucho antes de las huelgas de julio-agosto de 1980. Los problemas más críticos son los de la comida, la vivienda, el transporte y la inflación.

Solidaridad ha luchado no por salarios

altos sino por salarios justos, con inclusión de una escala móvil para compensar por aumentos en el costo de vida. Ha estado dispuesto a participar con el gobierno en la elaboración de un plan de recuperación económica, siempre que fuesen protegidas las familias con los ingresos más bajos y que se evitara el desempleo masivo.

Diálogo, no confrontación

El informe de la KKP planteó una estrategia de diálogo y no de confrontación, con el objetivo de lograr cambios reales. Pero ciertos sectores en el gobierno no quieren cambios.

En el área de relaciones internacionales, el sindicato mantiene contactos con varios sindicatos extranjeros. Se ha declarado firmemente a favor de la paz y de las buenas relaciones con los vecinos sobre las bases de la igualdad, el respeto a la independencia de todas las naciones y la solidaridad internacional de la clase obrera.

Resumiendo el estado actual del sindicato, el informe aseveró que Solidaridad, con 9.5 millones de miembros, era el movimiento social más poderoso en Polonia. Las elecciones sindicales a nivel de empresa y región fueron una lección de democracia. Solidaridad ha logrado establecer tres elementos fundamentales como sus principios de funcionamiento interno: la democracia, la acción y la solidaridad.

"Sobre todo", dijo en conclusión el informe de la KKP, "debemos recordar que la sociedad ha puesto en Solidaridad una enorme confianza y ve a nuestro sindicato como garantía de la renovación de la vida social del país y de la protección de los más altos intereses nacionales".

El informe de Celinski fue seguido por una discusión. Un activista de Solidaridad mencionó, como ejemplo de la democracia del congreso, el hecho que el mismo *Głos Wolny* había descrito de una manera muy crítica al informe, calificándolo de "superficial". Sin embargo, el sentir de muchos delegados fue que el informe había hecho las observaciones fundamentales. El punto principal, repetido varias veces durante el congreso por los delegados, es que el logro más importante de Solidaridad había sido su supervivencia y consolidación al cabo de un año de existencia.

Durante el congreso se destacó una cuestión clave para Solidaridad —el acceso a los medios masivos de comunicación. El incumplimiento por parte del gobierno de acuerdos sobre esta cuestión y nuevos ataques en la prensa oficial contra Solidaridad condujeron a una huelga de los trabajadores de las imprentas y de distribución que cerró casi todos los diarios el 19 y 20 de agosto.

Luego, en las semanas precediendo el congreso las negociaciones fracasaron frente a la negativa de las autoridades de aceptar las garantías solicitadas por Solidaridad para asegurar un reportaje objetivo del evento. Ante esto, los delegados al

congreso le negaron la entrada a la sala Olivia al equipo de la televisión estatal polaca. Esta decisión fue fuertemente aplaudida por la asamblea.

Invitados internacionales

Solidaridad había invitado a representantes de confederaciones sindicales de muchos países; algunos de ellos se dirigieron al congreso. Entre los invitados estaban la Confederación Internacional de Sindicatos Libres, la Confederación Mundial del Trabajo y la Federación Mundial de Sindicatos —las tres principales asociaciones internacionales de sindicatos— y confederaciones sindicales de Gran Bretaña, Francia, Italia, Japón, Alemania Occidental, Dinamarca, Portugal, Austria, Bélgica, Irlanda, Noruega, Suiza, Suecia, Yugoslavia y Estados Unidos.

Además el congreso oyó un discurso del Ministro de Sindicatos Stanislaw Ciosek. Habló de la necesidad de aumentar la productividad y "construir el socialismo" a los delegados, quienes le escucharon con respeto, aunque no con mucho entusiasmo.

La ovación más prolongada sin duda la recibió Andrzej Wajda, el célebre director de cine que realizó *El hombre de mármol* y su continuación, *El hombre de hierro*, dos películas que muestran dramáticamente la larga lucha de los obreros polacos por la dignidad y los derechos humanos.

Debate sobre la estructura

El punto en el orden del día sobre los estatutos del sindicato produjo una discusión considerable en torno a varias propuestas acerca de la estructura y elección del órgano directivo nacional, la KKP. Era evidente que la asamblea quería asegurar un órgano elegido democráticamente y responsable a las bases.

Tras una amplia discusión, el congreso decidió que la mitad de los miembros de la KKP serían los presidentes de las asambleas regionales del sindicato. La otra mitad de los miembros serán elegidos por el congreso nacional durante su segundo período de sesiones, programado para fines de septiembre.

En los últimos días del congreso, hubo un giro dramático en la discusión, de las cuestiones más bien de procedimiento y organización, a algunas de las cuestiones sociales vitales que Polonia enfrenta.

Autogestión obrera

En una resolución aprobada con un solo voto en contra, Solidaridad exigió que el

gobierno realizara un referéndum nacional sobre la autogestión obrera en que se votarían el proyecto del gobierno y el del sindicato. La mayor parte de los delegados parecían compartir la opinión de Zbigniew Janas, de la fábrica de tractores Ursus cerca de Varsovia, que "nuestra única esperanza es que la autogestión ponga en orden a la economía", ya que el gobierno se ha mostrado incapaz de hacerlo.

Zbigniew Kowalewski, delegado de Lodz, me describió la autogestión obrera como "el traspaso del poder en la empresa a los trabajadores. Los trabajadores y su órgano representativo, el consejo de trabajadores, deben adoptar las decisiones fundamentales sobre el desarrollo y la actividad de la empresa. El director de la empresa debe ser elegido y revocable".

De hecho, en un sinnúmero de empresas ya han surgido espontáneamente comités para promover y tomar los primeros pasos hacia la autogestión. Según un cálculo de la Sociedad Polaca de Economía, existen unos 14 mil órganos de autogestión, lo cual representa entre el 60 y el 70 por ciento de todas las empresas.

Debido al sentimiento popular a favor de la autogestión, el mismo gobierno ha sacado una propuesta al respecto.

La principal diferencia entre el proyecto de Solidaridad y el del gobierno es que el sindicato quiere garantizarle a los trabajadores el derecho de elegir a su propio director, a lo cual se niegan las autoridades.

Los obreros polacos insisten sobre esta cuestión porque sus experiencias les han demostrado que los administradores escogidos por el gobierno muchas veces no saben nada de la empresa o de cómo administrarla. Frecuentemente factores de amiguismo y corrupción han influenciado los nombramientos, y son muchos los casos en que se ha documentado que administradores han abusado de sus puestos para enriquecerse. Tales procedimientos han contribuido a la actual crisis económica.

En su resolución, Solidaridad explica que si en lugar de realizar un referéndum sobre la autogestión, el gobierno intenta imponer de forma unilateral una ley inadecuada, esto forzaría al sindicato a realizar el referéndum en que se votarían sobre las propuestas del gobierno y de Solidaridad. Tras el voto, Solidaridad adoptaría las medidas necesarias para implementar la decisión popular.

Ya han habido conflictos entre Solidari-



dad y la burocracia gubernamental sobre la cuestión de la elección del director. El caso más reciente es el de la enorme fábrica de acero Huta Katowice en Silesia. Ahí los obreros llevaron a cabo un referéndum y votaron el 10 de septiembre a favor de despedir al detestado director, Stanislaw Bednarczyk. El gobierno ha declarado que no reconocerá los resultados.

Solidaridad con los trabajadores en Europa Oriental

Una segunda importante resolución expresó la solidaridad de los obreros polacos con los trabajadores en otros países de Europa Oriental quienes intentasen formar su propio sindicato independiente. "Siendo el primer sindicato independiente de Europa Oriental, tenemos un profundo sentido de comunidad y, contrario a las mentiras difundidas en vuestro país, somos los representantes auténticos de la clase obrera en Polonia. Nuestro objetivo es luchar por un mejor nivel de vida para todo el pueblo trabajador.

"Apoyamos a aquellos de ustedes quienes han decidido emprender el duro camino de lucha por sindicatos libres e independientes. Esperamos que nuestros representantes puedan reunirse pronto para intercambiar experiencias".

El voto casi unánime a favor de esta declaración fue seguido por una estruendosa ovación. Esta es la primera vez que Solidaridad se ha dirigido a los trabajadores de otros estados obreros.

La respuesta del régimen polaco fue inmediata y predecible. En una declaración transmitida por la televisión nacional esa misma noche, el partido calificó la resolución de un "intento de ingerencia en los asuntos internos de otros estados". El gobierno soviético también atacó fuertemente a Solidaridad por "ingerencia".

Difícilmente podría imaginarse una acusación más desacertada. Por un año entero los partidos gobernantes y las prensas oficiales de los países del Pacto de Varsovia se han dado el lujo de criticar desenfrenadamente a Solidaridad, calumniándola como antisocialista, acusándola de tener vínculos con las agencias de inteligencia imperialistas, y todo esto acompañado de repetidas maniobras militares en las mismas fronteras de Polonia. Aún más, en varias ocasiones estos gobiernos y partidos, empezando por los de la Unión Soviética, han emitido declaraciones instando al gobernante Partido Obrero Unificado Polaco a seguir una política de mano dura contra Solidaridad, una ingerencia en los asuntos domésticos internos de Polonia muy resentida por la gran mayoría del pueblo trabajador de ese país. Habiendo transformado la situación de las clases obreras en esos países en tema de discusión internacional, gobiernos como el soviético no tienen ni el derecho ni la fuerza moral para censurar las opiniones al respecto de la organización que representa a la inmensa mayoría de la clase obrera polaca.

Otra resolución significativa reivindica elecciones libres al Sejm y a los Consejos Populares locales. Las elecciones nacionales están fijadas para 1984 y las locales para principios de 1982.

Actualmente todos los candidatos son nombrados por el Frente de Unidad Nacional, compuesto por el Partido Obrero Unificado Polaco y sus dos partidos satélites, los partidos Demócrata y Campesino.

Actualmente los ciudadanos polacos no gozan del derecho de elegir a quienes consideren conveniente. Sólo aquellas personas avaladas por el Frente de Unidad Nacional pueden ser postuladas. Además, los ciudadanos que apoyan la lista oficial simplemente la cogen de la mesa donde se guardan y la ponen en la urna, a vista de todos. Sólo los que quieren votar de otra forma usan las casillas para emitir sus votos, lo que implica que todo el mundo sabe quien no votó por la lista oficial.

El congreso de Solidaridad le pidió al gobierno que adoptara las medidas pertinentes para democratizar el proceso electoral. Entre las propuestas se encuentran: garantía de que haya más de un candidato para cada puesto; sufragio verdaderamente secreto; por el derecho de cualquier grupo de ciudadanos de postular candidatos sin limitación al número de candidatos y sin necesidad de aval del POUP o del Frente de Unidad Nacional; garantía del derecho de Solidaridad de tener observadores en los puestos electorales.

Sin duda, la prensa occidental utilizará tales reivindicaciones para "probar" que los obreros polacos quieren regresar a la "democracia" capitalista. Nada más falso. Por una parte, a ningún delegado al congreso siquiera se le ocurrió proponer que los medios de producción decisivos sean

Walesa votando con otros delegados.



devueltos a los capitalistas. Por otra, no hay nada extraño en que en un país donde se ha eliminado el capitalismo haya elecciones verdaderamente democráticas.

Cuba, por ejemplo, actualmente está en un proceso electoral para delegados a las asambleas municipales del Poder Popular. Los candidatos son postulados por asambleas de vecinos, y las leyes garantizan que haya por lo menos dos candidatos para cada puesto. El Partido Comunista se abstiene de hacer campaña a favor o en contra de cualquier candidato, de presentar una lista oficial, o cosas por el estilo. Si la mayoría de las personas electas resultan ser miembros del partido, como ha ocurrido en previas elecciones, esto se debe principalmente a su prestigio, no a imposiciones burocráticas.

Pese a lo que nos diría la prensa capitalista, los procedimientos antidemocráticos utilizados hasta ahora en Polonia no son el socialismo, sino una deformación burocrática de éste. Los obreros polacos luchan por eliminar el burocratismo, no el socialismo.

Además se plantearon varias otras reivindicaciones en el curso del congreso: que los ciudadanos tengan el derecho de guardar sus pasaportes para viajes al exterior hasta la fecha de vencimiento, que los libros de historia se redacten de nuevo para que digan la verdad, que se restablezca el 3 de mayo como día feriado nacional para celebrar la adopción de la Constitución Polaca de 1791, que el gobierno le permita a Solidaridad aumentar al doble el tiraje de su semanario nacional, actualmente de 500 mil ejemplares.

Los delegados exigieron que el procurador general, Lucjan Czubinski, fuese despedido por haber cerrado la investigación de un ataque policíaco contra activistas de Solidaridad, que ocurrió en la ciudad de Bydgoszcz en marzo del año corriente. Esa investigación no encontró responsable a nadie por aquel incidente.

Por otro lado, el congreso decidió no actuar sobre una moción, hecha por Leszek Sobieszak de Gdansk, que se omitiera la cláusula en los estatutos del sindicato que reconoce "el papel dirigente del partido".

Al cierre del primer período de sesiones del congreso, los delegados regresaron a sus regiones respectivas para informar a sus compañeros las importantes decisiones y propuestas que escucharon en la sala Olivia. Ahora, precediendo la segunda parte del congreso, empieza un período de varias semanas de discusión en cada fábrica, mina, oficina y local sindical en Polonia.

Es evidente que, como lo expresó una resolución aprobada en el congreso de Solidaridad: "Estamos viviendo un gran momento y se está decidiendo ahora el destino de la nación. Se está construyendo una nueva Polonia en las orillas del Vístula. No somos solamente un sindicato, sino un movimiento social de ciudadanos conscientes, trabajando por la independencia de Polonia". □

Las masas repudian los asesinatos

Los ataques terroristas sólo ayudan al imperialismo

Por Fred Murphy

El asesinato en Irán del presidente Mohammed Ali Rajai y el primer ministro Mohammed Javad Bahonar el 30 de agosto, recibió al día siguiente la repulsa de una gigantesca manifestación en las calles de Teherán. La multitud que asistió al funeral de los dos dirigentes islámicos, calculada en entre uno y dos millones de personas, coreó consignas responsabilizando al gobierno de Estados Unidos por los asesinatos. Muchos de los manifestantes eran obreros que se habían reunido en sus fábricas y luego marchado en grupos hasta el edificio del parlamento y oficina del primer ministro en el centro de la ciudad.

El masivo repudio al atentado dinamitero ejecutado por terroristas contrarrevolucionarios fue considerablemente mayor que la que tuvo lugar el 30 de junio después de una explosión similar que mató a 72 dirigentes del gobierno y del gobernante Partido Republicano Islámico (PRI).

Ola de terror

El asesinato del jefe de gobierno iraní y de su primer ministro no ha sido sino uno de los más recientes y espectaculares atentados terroristas que han azotado a esta nación desde mediados de junio. Han resultado muertos en explosiones y emboscadas el presidente de la corte suprema, cuatro miembros del consejo de ministros, seis vice ministros, un gobernador de provincia, treinta miembros del parlamento, y un creciente número de funcionarios locales y clérigos islámicos. El pasado 11 de septiembre fue muerto por una granada el Ayatola Assadollah Madani, representante del Ayatola Jomeini en Tabriz. Siete personas, incluyendo el asesino, murieron en el atentado.

Un informe reciente relata que un promedio de doce miembros de los Pasdarán, o guardias revolucionarios, son muertos o heridos diariamente. Ataques aislados también han costado la vida a ciudadanos comunes, como obreros y pequeños comerciantes.

Oficinas de los periódicos, puestos de venta de libros islámicos, edificios del gobierno, y locales del PRI han sido bombardeados o incendiados.

Contrarrevolucionarios

Una variada gama de fuerzas políticas han predicado, aplaudido o estado envueltas en esta campaña de terror. Todas tienen como objetivo el derrocamiento del PRI, y todas afirman buscar la "liberación" de Irán y restaurar la "democracia" y la "libertad".



Sesión de entrenamiento de los Pasdarán, los guardias revolucionarios.

¿Pero, cuáles son estas fuerzas?

- El general Bahram Aryana, último jefe del estado mayor del ejército del sha, y su organización comando Azadegan. Entre los otros oficiales monarquistas en su grupo se encuentra el almirante Kamal Habibollahi, quien fue el último en encabezar la armada del sha y dirigió el secuestro de una cañonera iraní en agosto.

- Shahpur Bajtiar, el último primer ministro bajo el sha. Bajtiar demostró su compromiso con "la libertad y la democracia" al ordenar a su ejército a disparar sobre cientos de manifestantes contra el sha en enero y febrero de 1979.

- El hijo del sha, quien se coronó a sí mismo como el "Sha Reza II" y ha declarado su intención de regresar a Irán a reclamar el trono de su depuesto padre.

- Oficiales contrarrevolucionarios que aún permanecen en el ejército iraní. Los imperialistas y los capitalistas locales los consideran un elemento clave que podría restaurar la "estabilidad" en Irán.

- Sectores de la burocracia estatal y funcionarios del gobierno cuya ayuda fue obviamente necesaria para evadir fuertes medidas de seguridad y perpetrar el atentado dinamitero que acabó con las vidas de 72 dirigentes del PRI y las del primer ministro y presidente.

- El ex presidente Abolhasan Bani-Sadr, depuesto en junio. Bani-Sadr huyó a París en un avión pilotado por el coronel de la fuerza aérea Behzad Moesi, quien había sido uno de los pilotos personales del sha.

Una semana antes de la explosión en la oficina del primer ministro, Bani-Sadr había declarado a la prensa, "Si esta noche son muertos cinco hombres... el gobierno caería". Dos de los cinco en la

lista negra de Bani-Sadr eran el primer ministro Bahonar y el presidente Rajai. "La victoria está cerca", dijo un ayudante del ex presidente después del bombardeo del 30 de agosto.

Mujahedín

- Massoud Rajavi, dirigente de la Organización de Mujahedín del Pueblo, quien acompañó a Bani-Sadr en su vuelo a París.

La organización de Rajavi, cuya base está entre los estudiantes y otras capas de la pequeña burguesía radicalizada, había utilizado la guerra de guerrillas durante la lucha por derrocar al sha. Tras la caída de la monarquía a manos de las masas iraníes, los mujahedín surgieron como uno de los grupos más fuertes de la izquierda.

En un principio los mujahedín dieron apoyo político a las fuerzas de Jomeini en el nuevo gobierno. Pero a medida que se agudizó la crisis económica y social en Irán, se aliaron a las fuerzas representadas por Bani-Sadr, la burguesía "secular-liberal" y la pequeña burguesía.

Cuando Bani-Sadr fue depuesto en junio, los líderes de los mujahedín llegaron a la conclusión que la revolución había sido derrotada y que por lo tanto era preciso derrocar a la "dictadura clerical".

El 18 de junio los mujahedín anunciaron que "iniciaban una guerra" contra la República Islámica.

En entrevistas publicadas desde entonces, Massoud Rajavi ha rehusado negar su responsabilidad por los ataques terroristas en Irán —ni siquiera por la explosión el 28 de junio en el local central del PRI. Después del atentado del 30 de agosto, el dirigente de los mujahedín dijo que si bien "no estaba informado" sobre quien colocó

la bomba, "fue el movimiento de resistencia, y no niego que los mujahedín representan una mayoría de este movimiento".

• Otro elemento clave de la contrarrevolución es el ex primer ministro Mehdi Bazargán y la fracción liberal burguesa que lo rodea. Bazargán había sido despedido en noviembre de 1979 después de que los estudiantes que ocuparon la embajada de Estados Unidos en Teherán denunciaron sus contactos con Washington.

El periódico dirigido por Bazargán amenazó en mayo al Ayatola Jomeiní con una "guerra civil" a menos que éste acordara recibir una delegación de los mujahedín.

Cubierta de izquierda para el imperialismo

El intento de destruir físicamente al gobierno iraní representa un ataque reaccionario contra la revolución misma.

Bajo la cubierta de izquierda proporcionada por los mujahedín, se ha dejado el campo abierto a los intentos desestabilizadores de todo tipo de contrarrevolucionarios —los monarquistas, los liberales, y el mismo imperialismo yanqui.

"A pesar de sus puntos de vista y objetivos políticos, las actividades terroristas de los mujahedín son indistinguibles de los ataques terroristas de los monarquistas y de otras fuerzas contrarrevolucionarias ligadas al imperialismo", escribe el semanario socialista iraní *Hemmat* en un editorial publicado el 4 de agosto. *Hemmat* es publicado por el Partido de Unidad Obrera (HVK), uno de los tres grupos en Irán afiliados a la Cuarta Internacional.

Al recurrir a los ataques armados contra el régimen, continúa *Hemmat*, los mujahedín han "liberado la mano del imperialismo para llevar a cabo el terrorismo en Irán. Ahora mismo, valiéndose de la desorientación y la tensión resultante del hecho que el terror de los mujahedín es indistinguible del de ellos, las fuerzas contrarrevolucionarias monarquistas están en excelente posición para incrementar el nivel de terrorismo y tratar de conformar un frente contrarrevolucionario interno. De esta manera los mujahedín ofrecen a los imperialistas la oportunidad de infligir golpes más duros contra la revolución iraní".

Rajavi ahora se ha unido a Bani-Sadr en un llamado por la formación de un bloque de fuerzas amantes de la "independencia, libertad, y el Islam" con el fin de derrocar al gobierno.

Una de las acusaciones que ha lanzado Bani-Sadr contra sus oponentes es que se han aliado con los "agentes del imperialismo soviético".

El ejército

Un aspecto importante de la campaña de Bani-Sadr, Rajavi y sus aliados son los llamamientos al ejército a sublevarse contra Jomeiní y el PRI. De hecho Bani-Sadr afirmó a mediados de agosto que "el no-

venta por ciento del ejército me apoya".

Un partidario de los mujahedín entrevistado por el diario norteamericano *Christian Science Monitor* el 28 de julio, dijo que ya "en el frente, las relaciones entre los Guardias [Revolucionarios] y el ejército no son muy buenas. Al ejército simplemente le encantaría poder saldar cuentas con los Guardias Revolucionarios".

De hecho los dirigentes de los Guardias Revolucionarios —cuya base de apoyo surge principalmente de los barrios obreros y pobres— han denunciado repetidamente a los cuerpos de oficiales del ejército por no proseguir vigorosamente la guerra contra los invasores iraquíes. Recientemente algunos dirigentes de los Pasdarán acusaron públicamente a oficiales del ejército de "traición" en el frente de batalla.

Los llamamientos contrarrevolucionarios al ejército se ven cada vez más reflejados en la prensa imperialista. Un editorial publicado en el semanario londinense *The Economist* el 4 de julio señaló al ejército iraní como "probablemente aún la alternativa más fuerte al gobierno de los mulahs". Según el editorial, "un autoritarismo derechista militar . . . sería bienvenido por el Occidente . . .".

Los capitalistas pierden confianza

En el *Washington Post* del 3 de septiembre, el columnista Joseph Kraft expresó su esperanza por un "desenlace pro Occidente" en Irán, el cual "tomaría la forma de un régimen militar apoyado por el bazar, las tribus y los clérigos conservadores". Kraft recomendó a la administración Reagan que inste a los regímenes reaccionarios de Turquía, Omán y Pakistán a "ayudar a la oposición iraní". También dijo que Washington debería "usar su influencia para desalentar los conflictos entre los exiliados iraníes . . .".

Los comerciantes del bazar que menciona Kraft han sido en el pasado considerados como uno de los sectores en que se apoya el Partido Republicano Islámico. Pero existen ahora señales que indican que estos capitalistas están perdiendo confianza en la habilidad del PRI para frenar las demandas sociales del pueblo trabajador.

"El bazar, que fue una de las fuerzas motoras de la insurrección contra la monarquía, ha sido en gran parte alienado por las medidas tomadas contra los propietarios", escribió desde Teherán Eric Rouleau en el diario francés *Le Monde* del 24 de julio. "En el curso de dos años, 51 empresas industriales fueron expropiadas, 600 empresas nacionalizadas, y 100 000 unidades de propiedad física —casas y apartamentos, la mayoría de los hoteles, teatros— han sido tomadas y entregadas a la Fundación para los Desheredados".

El PRI no tiene la solución

La cuestión más importante para las masas iraníes es la defensa de la revolución. Con las masivas manifestaciones del

31 de agosto los obreros iraníes demostraron su repudio decidido al terrorismo. Reconocen su contenido contrarrevolucionario y la apertura que le proporciona al imperialismo para tratar de retomar el país.

Al mismo tiempo, hay cada vez mayor conciencia de que el gobierno del PRI es incapaz de siquiera defenderse a sí mismo, ni mucho menos a la revolución. La única respuesta gubernamental al terrorismo ha sido la ejecución de cientos de personas. A pesar de un llamamiento del Ayatola Jomeiní a evitar tomar "venganza" por la explosión del 30 de agosto, 101 miembros adicionales de los mujahedín y otros grupos —ya encarcelados cuando ocurrió el atentado— fueron ejecutados en los tres días siguientes.

El gobierno no ha movilizado a los obreros, campesinos y a las nacionalidades oprimidas para derrotar la invasión iraquí. En su lugar decidió depositar su confianza en el ejército y en un cuerpo de oficiales infestado de traidores contrarrevolucionarios.

Los gobernantes del PRI se han negado a tomar las medidas necesarias contra los capitalistas y terratenientes para poner un alto a su acaparamiento, especulación y sabotaje. Bajo la cubierta de una campaña contra los terroristas, el gobierno ataca los derechos democráticos, encarcela obreros y proscribiendo periódicos y reuniones públicas. En las fábricas los activistas de los comités obreros (shoras) son hostigados por los Comités Islámicos del PRI y a menudo son despedidos a petición de éstos.

Pero no obstante qué tanto quisiera la burguesía iraní aplastar de una vez por todas los shoras, y restaurar la "estabilidad" capitalista en las ciudades y en el campo, ni ellos ni el gobierno están en condiciones de enfrentarse frontalmente con las masas. Es por esto que los capitalistas pierden confianza en el PRI y le dan la bienvenida a los ataques terroristas con la esperanza de que causen confusión, divisiones y desmoralización entre los obreros y los oprimidos.

La misma táctica terrorista demuestra que las fuerzas contrarrevolucionarias aún están demasiado débiles como para asestar golpes más decisivos, como un golpe militar. Temen la reacción de la clase obrera, y desconfían de los miles de jóvenes revolucionarios armados que conforman las filas de los pasdarán.

Contrario a las predicciones "optimistas" de los políticos y periódicos imperialistas, la revolución iraní no se ha acabado. Los oprimidos en Irán librarán una tremenda lucha para proteger lo que han ganado desde que se deshicieron del sha. De la misma manera que fueron las masas trabajadoras quienes derrocaron a la monarquía con sus propias manos, son ellas quienes cuentan con la fuerza para rechazar definitivamente la amenaza contrarrevolucionaria y lograr la liberación económica y social. □

Los oprimidos responden

'En el tribunal de la historia, seremos absueltos'

El 3 de mayo de 1980, combatientes por la liberación de Palestina llevaron a cabo una acción guerrillera en la ciudad de Hebrón en la Margen Occidental del río Jordán, territorio ocupado por Israel. En dicha acción murieron seis colonos israelíes. Colonos sionistas de la cercana Kiryat Arba habían ocupado un edificio en el centro de la ciudad bajo el pretexto que en una época fue propiedad de judíos, y lo convirtieron en una escuela religiosa. Este sería el primer paso en la ampliación de la colonización sionista de Hebrón.

La declaración que a continuación publicamos fue dada al tribunal por los cuatro palestinos acusados de realizar la acción guerrillera en Hebrón. Son ellos Adnan Jaber Jaber, Yasir Hussein Zayadat, Muhammad Abdelrahman Shubaki, y Tasir Mahmoud Taha. La declaración fue publicada en inglés en el semanario de Jerusalén 'Al-Fajr'. La traducción al español es de 'Perspectiva Mundial'.

Nos traen hoy para ser juzgados ante el tribunal de ocupación. No reconocemos ni al tribunal ni la ocupación y no reconocemos el derecho de los invasores y opresores de traernos al tribunal y juzgarnos a nosotros, los oprimidos. Nos traen a este tribunal contra nuestra voluntad para participar en el espectáculo que preparan las autoridades sionistas.

No tenemos la intención de responder a las acusaciones contra nosotros y el único informe sobre nuestros actos lo haremos ante la revolución palestina. Sin duda, en el tribunal de la historia, seremos absueltos.

Dicen los rumores que este espectáculo culminará con la pena de muerte. Los colonos de Kiryat Arba y el Rabino Kahane quieren ejecutarnos y es bien conocido que sus deseos son ley para el gobierno israelí. Ustedes pueden juzgarnos como deseen. Si nos condenan a muerte, deben saber que para nosotros la muerte es el comienzo de la vida. Si nos juzgan y nos condenan a prisión perpetua, deben saber que las puertas de la prisión no nos silenciarán. Hemos vivido por nuestra patria y por nuestro pueblo y morir por ello es una señal de honor y un símbolo para aquellos que seguirán nuestros pasos.

Nos acusan del operativo Beit Hadassah (Daboya), un operativo en el que murieron y resultaron heridos colonos y soldados de la ocupación. No hay y no puede haber un palestino para quien el operativo Beit Hadassah (Daboya) no le haya devuelto el respeto por sí mismo y lo haya hecho



Soldado israelí agrede mujer palestina

erguirse con orgullo. No hay ni puede haber una persona progresista que no haya sentido alivio, que no haya dicho que se lo merecían —esos ladrones de tierras, criminales, presumidos— cuando ocurrió el operativo. Se lo merecían para que no se sientan seguros ni por un momento, por mucho tiempo, para expulsar y explotar a otro pueblo.

No fue coincidencia que Eli Haze'ev estaba entre quienes murieron. Ese mercenario fascista y racista había asesinado y robado en Vietnam y había logrado escapar de la victoriosa revolución en ese país. Los que siguieron por el camino de la revolución vietnamita lo han alcanzado aquí en Hebrón y han ejecutado el veredicto de la humanidad progresista. El camino de Vietnam es el camino de Palestina.

Ustedes, que vinieron a Palestina, armados, y con hostilidad y la intención de colonizar. Ustedes deberían saber que es sólo natural que defendamos nuestra tierra y nuestro pueblo. La lucha palestina defiende lo mejor que puede —a veces con piedras y en ocasiones con granadas— nuestros derechos y nuestras vidas. Mientras que ustedes sean un peligro para nosotros, seguiremos llevando el fusil a cuestas.

Pero la rama de olivo, que el líder del pueblo palestino mostró a todas las naciones del mundo, todavía la presentamos a ustedes, los judíos que viven en Palestina. Todavía pueden compartir una vida de paz e igualdad en una Palestina democrática y secular. Hasta entonces, revolución, revolución hasta la victoria. □

... Nicaragua

Viene de la p. 11

meta de divisas para 1981, faltándole para ello 100 millones de dólares.

El 10 de septiembre, el Gobierno de Reconstrucción Nacional declaró un estado de emergencia económica y social. Por un período de un año se prohíben varias actividades, entre ellas la publicación de informes falsos tendientes a crear un pánico económico, especulación con los precios y acaparamiento de mercaderías, sabotaje de la producción, huelgas ilegales y ocupaciones de fábricas, y tomas de tierras fuera de lo previsto en la ley de reforma agraria.

También anunció varias medidas de austeridad, entre ellas un corte del 5 por ciento en el presupuesto gubernamental, congelar la contratación de nuevo personal para las agencias gubernamentales, y una reducción del 10 por ciento en ciertos subsidios gubernamentales. No se vieron afectados los subsidios para la leche (que cuesta el equivalente de 30 centavos de dólar el litro), el transporte público (10 centavos), y los alimentos básicos. Tampoco se permitirá que aumente el precio del gas, el agua, o la electricidad.

Se han aprobado tres nuevas leyes diseñadas para fortalecer el control sobre la economía y mejorar el balance comercial. Una impone severos castigos por varios tipos de fraude empresarial, tales como la evasión de impuestos, el mantenimiento de una contabilidad doble, y la corrupción. La segunda ley aumenta los aranceles de aduana sobre varias categorías de artículos de lujo.

La tercera ley ha clausurado temporalmente al llamado mercado paralelo, es decir, la venta y compra de dólares norteamericanos en la calle a precios más altos que la tasa oficial de cambio. Dentro de breves semanas se abrirá nuevamente el mercado paralelo, pero sólo en oficinas autorizadas y bajo el estricto control del banco central. El mercado paralelo incontrolado había contribuido a la descapitalización del país, dándole a los ricos una manera de obtener dólares para depositar en bancos extranjeros.

Los gobiernos capitalistas siempre buscan que el pueblo trabajador tenga que cargar con el peso de una crisis económica. Tales gobiernos utilizan la violencia y la represión para impedir que los obreros defiendan su nivel de vida. El Salvador es un ejemplo extremo de esto, pero dicha política no es particular a Centroamérica.

Nicaragua es diferente. Aquí los obreros no están exentos de las medidas de emergencia y en algunos casos se les pedirá que trabajen más y pospongan peticiones por aumentos salariales y otros beneficios. Pero los obreros nicaraguenses siempre han vivido bajo la austeridad y el sacrificio, y las nuevas leyes no los afectarán mucho.

Lo más notable de las nuevas leyes de emergencia que se acaban de adoptar aquí es que representan un intento de encontrar medidas que puedan aliviar la crisis económica sin afectar el nivel de vida de los sectores más pobres de la población. □

Reseña

'El Salvador, el pueblo vencerá'

Por Aníbal Yáñez

El movimiento en solidaridad con el pueblo salvadoreño tiene una nueva y valiosa arma para la campaña constante que se debe llevar a cabo para poner un alto a la intervención yanqui en Centroamérica: el emocionante y conmovedor testimonio de la lucha actual del mismo pueblo salvadoreño en la película de Diego de la Texera, *El Salvador, el pueblo vencerá*.

El filme ganó merecidamente el Gran Premio Coral de Documentales en el Segundo Festival Internacional de Nuevo Cine Latinoamericano en La Habana el año pasado, cuando se proyectó por primera vez, porque, como dijo el jurado de ese festival, asume una "activa condición de participante en el hecho cultural más dramático, noble y heroico de un pueblo: la insurrección y lucha armada por su liberación nacional".

El Salvador, el pueblo vencerá. 1980. Color. En español o con narración y subtítulos en inglés. 80 minutos de duración. 16 mm. Guión y dirección: Diego de la Texera. Responsable político: Valentín Hernández, miembro de la comandancia general de las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí. Realización: Instituto de Cinematografía de El Salvador Revolucionario.

"El objetivo principal" de la película, dice Diego de la Texera, director, guionista y uno de los camarógrafos de la obra, "es el de dar a conocer al mundo la visión de los propios salvadoreños sobre los hechos que han estado ocurriendo en su país". Por esto es un arma tan valiosa que debe ser usada por el movimiento de solidaridad para romper la barrera informativa que el sangriento régimen que malgobierna el país y el imperialismo norteamericano pretenden imponer alrededor de los sucesos de El Salvador, no sólo bloqueando la información, sino deformándola.

Ante esto, *El Salvador, el pueblo vencerá* trata no solamente la actualidad de la lucha, sino también sobre la historia revolucionaria del pequeño país centroamericano, y todo desde el punto de vista de su protagonista, el pueblo.

Es un cine de guerra, un cine combativo, cuya naturaleza artística surge de las propias condiciones en que se hizo. Refleja la contrapartida del genocidio del que es víctima el pueblo salvadoreño —la respuesta combativa y organizada de sus hombres, mujeres y niños que empuñan las armas para lograr su liberación definitiva.

El episodio más conmovedor de esta película de la verdad, de muchas verdades, es el momento en que un niño campesino llora ante el cadáver de su padre asesinado por los



soldados. Este es el monólogo del niño:

"¡Malditos, algún día la van a pagar!

"Juntito ahí estaba yo y él estaba a la par que yo.

"Un día van a pagar la muerte de mi padre.

"Espero cuando sea la revolución los compas que queden van a vengar la sangre de mi hermana y del compañero Virgilio y el compañero Quijando.

"¡Ay malditos, algún día la van a pagar! ¡Ay malditos!

"Tengo que llorar papito, por vos papito, como me querías así te quiero yo, papito, aunque estés muerto papito. Mis lágrimas rodan por mi pecho.

"¡Viendo a mi padre, siento como que en el corazón tengo la bala, compañero! Prefiero mejor morir por una lucha justa, compañero, y no quedar de bandolero, compañero. Mi padre me decía, él combatía, era un combatiente de este pueblo, me decía que tuviera una creatividad y valor para llegar al final del triunfo de los compañeros que queden.

"¡Ay compañero! Yo esa sangre, tarde o temprano, la voy a vengar compañero".

Es una escena realmente desgarradora, pero junto al dolor nace la fe de que el sacrificio no será en vano, de que los muertos serán vengados, de que existe una fuerza capaz de hacerlo. Y la seguridad de que una generación nueva, junto con todo el pueblo, se va incorporando a la lucha. Porque el niño implora que lo admitan al ejército rebelde, y es admitido en solemne ceremonia. Nace un nuevo guerrillero.

Como este episodio, toda la película es un grito a la conciencia internacional para solidarizarse con la causa de la revolución salvadoreña.

Para información sobre cómo conseguir *El Salvador, el pueblo vencerá* para proyecciones en escuelas, sindicatos y demás reuniones de solidaridad, comunicarse con la oficina del Instituto de Cinematografía de El Salvador Revolucionario en la ciudad de Nueva York, al teléfono (212) 777-2341. □

Breves

Sadat arremete contra la oposición

El 3 de septiembre, el presidente egipcio Anwar el-Sadat dio rienda suelta a la ola represiva más grande en Egipto desde que asumió el poder en 1970.

Según reconoció el mismo Sadat en un discurso de tres horas el 5 de septiembre, por lo menos 1 536 personas fueron arrestadas, seis publicaciones proscritas, y 67 periodistas y 64 profesores retirados de sus puestos.

Sadat justificó estas medidas diciendo que eran necesarias para poner fin a la violencia entre las comunidades musulmana y cristiana cóptica.

Sin embargo entre las decenas de arrestados se encuentran personas que nada tienen que ver con ninguno de los dos grupos religiosos.

Habiendo dejado bien en claro el tratamiento reservado por el gobierno a quienes disientan de su política, Sadat realizó el 10 de septiembre un plebiscito en el cual los electores debían expresar su acuerdo o desacuerdo con la ola represiva. Ya que no hubo ni la más mínima pretensión de que el voto fuera secreto, es posible que Sadat haya recibido la "aprobación" del 99.45 por ciento de los votantes que alegó tener.

Mientras tanto se han dado en El Cairo una serie de manifestaciones de gran envergadura que la policía ha disuelto con gases lacrimógenos.

Conmemoración del Grito de Lares en Nueva York

El 23 de septiembre de 1868 en el pueblo de Lares, Puerto Rico, independentistas puertorriqueños bajo la dirección de Ramón Emeterio Betances proclamaron la Primera República de Puerto Rico. El levantamiento fue aplastado por el ejército español, pero desde entonces el Grito de Lares se ha convertido en símbolo de la lucha independentista del pueblo puertorriqueño, ahora bajo el dominio del imperialismo yanqui.

En Nueva York será conmemorado este histórico evento el 26 de septiembre a las 7 de la noche en el auditorio de la escuela pública PS 41, 116 Oeste de la calle 11 (esquina 6a Avenida) en Mahattan. En el acto hablará entre otros el héroe nacionalista puertorriqueño y ex preso político Irvin Flores Rodríguez. Auspicia el evento el Comité Unitario pro Conmemoración del Grito de Lares.

Religiosas detenidas por defender refugiados salvadoreños

En Los Angeles, según un despacho de la UPI publicado el 11 de septiembre en el diario neoyorquino *Noticias del Mundo*, once religiosas, incluyendo cuatro monjas

y un diácono que trataron de impedir que los funcionarios de inmigración deportaran a refugiados salvadoreños, fueron detenidas, esposadas y llevadas en un vagón policial.

Las religiosas esperaban impedir la deportación de los salvadoreños mediante una ocupación pacífica de la entrada del edificio de Inmigración.

Los oficiales amenazaron con arrestarlas y en una oportunidad las empujaron para dejar pasar un vehículo del Servicio de Correos.

Un fotógrafo mexicano, empleado del periódico hispano *La Opinión*, también fue hostigado por agentes de la migra. Cuando Octavio Gómez fotografió a funcionarios de la migra sacando por la fuerza a las monjas de la entrada al edificio federal, estos confiscaron su cámara y exigieron que presentara sus documentos de inmigración. Una semana después Gómez recibió el mismo tratamiento cuando fotografiaba a funcionarios de la migra pidiendo documentos a mexicanos.

El director de *La Opinión* ha presentado una queja judicial por violación de los derechos civiles del fotógrafo por parte de la migra.

Terrorismo antisoviético en EUA

Ocho bombas dirigidas contra representantes de la Unión Soviética en Nueva York fueron encontradas en un período de sólo cuatro días. Dos de las bombas alcanzaron a estallar.

El 3 de septiembre fueron colocadas seis bombas a base de gasolina en los alrededores de la misión soviética a las Naciones Unidas. En días siguientes estalló una bomba debajo de un automóvil, perteneciente a un diplomático de Nigeria, parqueado cerca de la misión soviética, y otra en la librería Cuatro Continentes que vende una gran variedad de libros de la Unión Soviética.

Llamadas anónimas adjudicaron a la Liga de Defensa Judía la responsabilidad por las seis bombas encontradas el 6 de septiembre.

Una organización derechista ligada a la Liga de Defensa Judía, llamada "Trueno de Sión", se autoadjudicó la responsabilidad por la explosión en la librería Cuatro Continentes.

... y contra México también

El 12 de septiembre estallaron bombas en los consulados de México en Nueva York y Miami. La organización terrorista de exiliados cubanos Omega 7 se reclamó responsable de los atentados en ambas ciudades.

Las explosiones causaron bastantes daños materiales pero afortunadamente no hubieron víctimas.

Omega 7 no indicó por qué llevaron a cabo estos atentados, pero lo más probable es que estén relacionados con la declaración de Francia y México en la que reconocen al FMLN-FDR de El Salvador como una fuerza política representativa.

Además, desde los primeros años de la revolución cubana el gobierno mexicano se ha negado a sumarse a la campaña contrarrevolucionaria de Washington, manteniendo vínculos diplomáticos y relaciones comerciales con Cuba. Pocos días antes de las explosiones, el presidente cubano, Fidel Castro, había realizado una visita oficial a México.

Los terroristas de Omega 7 y demás grupos contrarrevolucionarios cubanos fueron organizados, armados, entrenados, financiados y dirigidos por la CIA yanqui. A pesar de que han llevado a cabo decenas de asesinatos y centenares de otros crímenes, gozan de una absoluta impunidad de parte de las autoridades norteamericanas.

No cabe duda que los ataques contra México y la URSS son alentados por la ultrareaccionaria política exterior de la administración Reagan, si no es que han sido directamente programados desde la Casa Blanca.

Liberadas socialistas presas en Irán

Faranak Zahraie y Monavar Shir Ali salieron en libertad de la prisión de Evin en Teherán el 1 de septiembre. Las dos mujeres, miembros del Partido Revolucionario de los Trabajadores (HKE), habían sido encarceladas el 4 de julio y falsamente acusadas de incitar a una huelga en la fábrica Ray-o-Vac donde trabajaban.

El HKE llevó a cabo una extensa campaña de defensa de las dos compañeras, distribuyendo volantes en reuniones obreras y desenmascarando frente a las autoridades la falsedad de los cargos.

Después de que los cargos de incitación a la huelga fueron refutados, el régimen intentó fabricar evidencia según la cual Zahraie y Shir Ali pertenecían al grupo maoísta Peykar. Varios miembros de Peykar han sido ejecutados por el gobierno y las vidas de las dos militantes del HKE corrían peligro.

La libertad de estas dos combatientes antimperialistas representa una importante victoria por el derecho de los socialistas a expresar sus puntos de vista en Irán. □

Lecciones de Marxismo

Un salario justo por una jornada justa

Por Federico Engels

Tal ha sido la consigna del movimiento obrero inglés en los últimos cincuenta años. Esta consigna prestó un buen servicio en el período de ascenso de las tradeuniones, después de que en 1824 fueron abolidas las odiosas leyes de asociación¹; aún prestó un servi-

1. Se alude a la abolición parlamentaria en 1824 de las Leyes Coalicionistas, que prohibían la formación y actividades de cualquier tipo de organizaciones de la clase obrera.

cio mejor en el período del glorioso movimiento cartista², cuando los obreros ingleses iban a la cabeza de la clase obrera de Europa. Pero los tiempos cambian, y mucho de lo que era deseable y necesario hace cincuenta años, incluso hace treinta años, es ahora an-

2. El movimiento cartista fue el primer movimiento revolucionario de masas de la clase obrera en la historia. Surgió en Inglaterra en los años 30 y 40 del siglo XIX. El movimiento luchaba por la Carta del Pueblo, un programa de seis puntos que le hubieran dado al pueblo trabajador el derecho al sufragio efectivo.

Sobre este artículo y su autor

Con este número iniciamos la publicación de una serie de artículos originalmente aparecidos en el periódico obrero inglés *The Labour Standard* en 1881. Escritos por Federico Engels —quien, junto con Carlos Marx, desarrolló la doctrina del socialismo científico— estos artículos se centran sobre la idea de que los obreros no pueden limitarse a luchar por mejores salarios y condiciones laborales. Para liberarse de la explotación y opresión, el pueblo trabajador tiene que organizarse en un partido político para acabar con todo el sistema capitalista de propiedad privada sobre los medios de producción.

Pese a que los artículos fueron escritos hace 90 años todavía tienen mucha vigencia. Esto es cierto sobre todo para la clase obrera norteamericana que, como la clase obrera inglesa a fines del siglo XIX, cuenta con poderosos sindicatos y una larga trayectoria de lucha pero aún no ha conquistado su independencia política.

Federico Engels nació en 1820 en la ciudad de Barmen, provincia renana del reino de Prusia. Desde muy joven edad Engels fue revolucionario, oponiéndose al despotismo prusiano y basándose en las tradiciones de la gran revolución francesa de 1789. Engels se trasladó en 1842 a Manchester, Inglaterra, centro de la industria textilera de aquella época, donde trabajó en una firma comercial de la cual su padre era uno de los accionistas.

En base a sus experiencias y estudios Engels publicó en 1845 su primer libro *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Esta obra es una denuncia —candente como pocas que jamás se hayan publicado— de la despiadada explotación capitalista de los obreros. Pero, como lo señala Lenin en su ensayo biográfico sobre Engels, escrito poco después de la muerte de éste, ese no es ni el único ni el principal mérito del libro: “Engels fue el primero en afirmar que el proletariado no sólo constituye una clase que sufre, sino que precisamente la miserable situación económica en que se encuentra le impulsa inconteniblemente hacia adelante y le obliga a luchar por su emancipación definitiva. Y el proletariado en lucha se ayudará a sí mismo. El movimiento político de la clase obrera llevará ineludiblemente a los trabajadores a la conciencia de que no les queda otra salida que el socialismo. Por otra parte, el socialismo tan sólo se transformará en una fuerza cuando se convierta en el objetivo de la lucha política de la clase obrera”.

Engels fue consecuente con estas ideas hasta el fin de sus días. De 1846 a 1847, vivió en París y Bruselas donde junto con Marx participó en los grupos clandestinos que a fines de 1847 fundaron la Liga Comunista. En 1848 estallaron revoluciones por toda Europa continental. Los dos revolucionarios regresaron a Alemania. Tras las derrotas de los movimientos revolucionarios, Engels y Marx se vieron forzados a emigrar a Inglaterra, donde vivieron el resto de sus vidas. Ahí, Marx y Engels ayudaron a fundar la Asociación Internacional de Trabajadores, mejor conocida como la Primera Internacional, y escribieron numerosos libros y artículos defendiendo los intereses del pueblo trabajador.

La traducción de los artículos de Engels la hemos tomado de la colección *El sistema de trabajo asalariado* publicada por la Editorial Progreso de Moscú, con solo pequeños cambios estilísticos □

ticuado y estaría por completo fuera de lugar. ¿No es también ésta la suerte de esa vieja y desde hace tanto tiempo apreciada consigna?

¿Un salario justo por una jornada justa? Pero ¿qué es un salario justo y qué es una jornada justa? ¿Cómo los determinan las leyes bajo la acción de las cuales vive y se desarrola la sociedad moderna? Para responder a esta pregunta no debemos acudir a la ciencia de la moral o del derecho y la equidad, ni tampoco a móviles sentimentales de humanitarismo, de justicia o siquiera sea de caridad. Lo que para la moral o inclusive para el derecho es justo, puede hallarse muy lejos de serlo en el aspecto social. La justicia o la injusticia social vienen determinadas únicamente por una ciencia, por la ciencia que trata de los hechos materiales de la producción y el cambio, la ciencia de la economía política.

¿Qué es, pues, lo que la economía política denomina salario justo y jornada justa? Simplemente, la cuantía del salario y la duración e intensidad de la jornada a que se llega como resultado de la competencia entre patronos y obreros en el mercado libre. ¿Qué son, pues, si partimos de esta definición?

Salario justo, en condiciones normales, es la suma precisa para asegurar al obrero los medios de subsistencia necesarios, de conformidad con el nivel de vida dentro de su situación y la del país, para conservar su capacidad de trabajo y para propagar su especie. La cuantía real del salario, atendidas las fluctuaciones de la producción, puede oscilar por encima o por debajo de esta suma; pero, en condiciones normales, dicha suma debe ser la resultante media de todas las oscilaciones.

Jornada justa es aquella que por su duración e intensidad no priva al obrero, a pesar de haber gastado por completo en ese día su fuerza de trabajo, de la capacidad de realizar la misma cantidad de trabajo al día siguiente y en los sucesivos.

La transacción, pues, es así: el obrero entrega al capitalista toda su fuerza de trabajo diaria, es decir, la cantidad que puede dar sin hacer imposible la constante repetición de la transacción. A cambio de ello recibe los objetos justamente necesarios, y no más, para la vida, lo que se necesita para que la transacción pueda renovarse un día tras otro. El obrero da tanto y el capitalista da tan poco como la naturaleza de la transacción admite. Tal es esta peculiarísima justicia.

Pero examinemos el asunto algo más a fondo. Considerando que, según los economistas, el salario y la jornada los determina la competencia, la justicia parece exigir que ambas partes sean puestas, desde el principio mismo, en igualdad de condiciones. Pero

no sucede así. Si el capitalista no ha podido entenderse con el obrero, se encuentra en condiciones de esperar, viviendo de su capital. El obrero no. No tiene otros medios de vida más que su salario, y por eso se ve obligado a aceptar el trabajo en el tiempo, el lugar y las condiciones en que lo pueda conseguir. Desde el principio mismo, el obrero se encuentra en condiciones desfavorables. El hambre lo coloca en una situación terriblemente desigual. Pero, según la economía política de la clase capitalista, esto es el colmo de la justicia.

Pero esto no es aún sino simples minucias. El empleo de la fuerza mecánica y de las máquinas en las nuevas industrias, así como la extensión y el perfeccionamiento de las máquinas en las industrias en que ya se empleaban, quitan trabajo a un número mayor y mayor de "brazos"; y esto ocurre mucho más de prisa que los "brazos" desplazados puedan ser absorbidos y encontrar empleo en las fábricas del país. Estos "brazos" desplazados forman un verdadero ejército industrial de reserva, del que se aprovecha el capital. Si los asuntos de la industria van mal, pueden morirse de hambre, pedir limosna, robar o dirigirse a la casa de trabajo; si los asuntos de la industria van bien, siempre están a mano para ampliar la producción; y mientras el último hombre, mujer o niño de este ejército de reserva no encuentre



Engels en 1839

trabajo —lo que ocurre sólo en los períodos de frenética superproducción—, su competencia hará descender el salario, y su sola existencia vigorizará la fuerza del capital en su lucha contra el trabajo. En la emulación con el capital, el trabajo no se encuentra únicamente en condiciones desfavorables, sino que debe arrastrar una bala de cañón sujeta al pie. Mas eso es lo justo según la economía política de los capitalistas.

Examinemos, sin embargo, de qué fondo paga el capital este salario tan justo. Del capital, se entiende. Pero el capital no produce valor. Quitando la tierra, el trabajo es la única fuente de riqueza; el capital no es otra cosa que producto acumulado del trabajo. Por tanto, el trabajo se paga con trabajo, y el

obrero es pagado con su propio producto. Según lo que podemos denominar justicia común, el salario del obrero debe corresponder al producto de su trabajo. Pero, según la economía política, esto no sería justo. Al contrario, el producto del trabajo del obrero se lo queda el capitalista, y el obrero no recibe de él más de lo estrictamente necesario para la vida. Así, como resultado de esta competición tan desusadamente "justa", el producto del trabajo de quienes trabajan se va acumulando inevitablemente en las manos de quienes no trabajan, convirtiéndose en una potentísima arma para la esclavización de los mismos que lo produjeron.

¡Un salario justo por una jornada justa! Mucho podría decirse también de la jornada justa, cuya justicia es igual punto por punto a la justicia del salario. Pero habremos de dejarlo para otra ocasión. De lo dicho queda completamente claro que la vieja consigna ha cumplido su misión y que es difícil que se mantenga en nuestros días. La justicia de la economía política, en la medida en que esta última formula acertadamente las leyes que dirigen la sociedad moderna se halla toda a un lado: al lado del capital. Así, pues, enterremos para siempre la vieja consigna y sustituyámosla por otra:

Los medios de trabajo —materias primas, fábricas y máquinas— deben pertenecer a los obreros mismos.

Si estás de acuerdo con nosotros

Suscríbete y pónete en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores), la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: SWP, YSA, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Fénix: SWP, YSA, 1243 E. McDowell. Zip: 85006. Tel: (602) 255-0450.

CALIFORNIA: East Bay: SWP, YSA, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. Los Angeles: SWP, YSA, 2211 N. Broadway. Zip: 90031. Tel: (213) 225-3126. San Diego: SWP, YSA, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: SWP, YSA, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: SWP, YSA, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: SWP, YSA, 216 E. 6th St., Winston-Salem. Zip: 27101. Tel: (919) 723-3419.

COLORADO: Denver: SWP, YSA, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Gainesville: YSA, c/o Adam Shedroff, 1118 NW 3rd Ave. Zip: 32601. Miami: SWP, YSA, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: SWP, YSA, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Champaign-Urbana: YSA, 1301 W. Green, Room 284, Urbana. Zip: 61801. Chicago: SWP, YSA, 434 S. Wabash, Room 700. Zip: 60605. Tel: (312) 939-0737.

INDIANA: Gary: SWP, YSA, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianápolis: SWP, YSA, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: YSA, Box 352. Zip: 50613.

KENTUCKY: Louisville: SWP, YSA, 131 W. Main

#102. Zip: 40202. Tel: (502) 587-8418.

LUISIANA: Nueva Orleans: SWP, YSA, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: SWP, YSA, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Amherst: YSA, P.O. Box 837. Zip: 01004. Boston: SWP, YSA, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Ann Arbor: YSA. Tel: (313) 663-7068. Detroit: SWP, YSA, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: SWP, YSA, 1012 2nd Ave. South, Virginia, Minn. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: SWP, YSA, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISURI: Kansas City: SWP, YSA, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: SWP, YSA, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEUVA JERSEY: Newark: SWP, YSA, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEUVA YORK: Capital District (Schenectady): SWP, YSA, 323 State Street. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: SWP, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 260-6400. Nueva York, Oficina Central: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 533-2902.

NEUVO MEXICO: Albuquerque: SWP, YSA, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: SWP, YSA, 2531 Gilbert Ave. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: SWP, YSA, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. Toledo: SWP, YSA, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: SWP, YSA, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: YSA, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: SWP, YSA, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 o 927-4748. Harrisburg: SWP, YSA, P.O. Box 3255. Zip: 17105. Pittsburgh: SWP, YSA, 1102 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 488-7000. State College: YSA, c/o Bill Donovan, 1240 E. Branch Rd. Zip: 16801. Tel: (814) 234-6655.

RHODE ISLAND: Providence: YSA, 52 Earle St., Central Falls. Zip: 02863.

TEXAS: Austin: YSA, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: SWP, YSA, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: SWP, YSA, 6333 Gulf Freeway, Room 222. Zip: 77023. Tel: (713) 924-4056. San Antonio: SWP, YSA, 337 W. Josephine. Zip: 78212. Tel: (512) 736-9218.

UTAH: Salt Lake City: SWP, YSA, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): SWP, YSA, 111 28th St. Zip: 23607. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: SWP, YSA, Box 3761. Zip: 25337. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: SWP, YSA, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: SWP, YSA, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699. Baltimore-Washington District: 3106 Mt. Pleasant St. NW., Washington, D.C. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7021.

WASHINGTON: Olympia: YSA, Room 3208, The Evergreen State College. Zip: 98501. Tel: (206) 866-7332. Seattle: SWP, YSA, 4868 Rainier Ave., South Seattle. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: SWP, YSA, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

ESTADOS UNIDOS

La superexplotación legalizada

El plan Reagan para inmigrantes: menos derechos, más represión

Por Raúl González

El 30 de julio la administración Reagan anunció los fundamentos de lo que serán las propuestas sobre inmigración que presentará ante el Congreso.

El plan Reagan legalizaría la superexplotación de los trabajadores indocumentados actualmente en Estados Unidos, fortalecería la patrulla fronteriza, y reanudaría el notorio Programa Bracero de los años 40 y 50 bajo el nombre de "trabajadores invitados".

La propuesta del gobierno separa a los inmigrantes cubanos, haitianos y mexicanos del resto de los inmigrantes. Estos trabajadores deberán enfrentar una política especialmente diseñada para ellos cuando soliciten entrar a Estados Unidos.

Los puntos claves de la propuesta son los siguientes:

El Servicio de Guarda Costas en el futuro interceptará en alta mar y hará volver a su lugar de origen a todos los haitianos que intenten llegar a la Florida en bote. La Casa Blanca dejó abierta la situación de los haitianos que actualmente están en Estados Unidos solicitando asilo, indicando sólo que buscará "procedimientos rápidos" para decidir su destino.

Todos los trabajadores indocumentados que han residido en Estados Unidos desde antes del 1 de enero de 1980, obtendrían la residencia temporal. Tendrían que residir por lo menos diez años en Estados Unidos para poder solicitar la residencia permanente. En el caso de los cubanos y haitianos este periodo se reduciría a cinco años.

Durante este tiempo no podrían traer al país a sus cónyuges o familias. Pagarian impuestos sobre sus ingresos y para el Seguro Social, pero no podrían obtener cupones de alimentos, asistencia social, seguro por desempleo, o vivienda subsidiada.

En una declaración que acompaña el anuncio de estas nuevas propuestas, Reagan dijo que el objetivo de sus propuestas era el de "integrar" a los inmigrantes a la sociedad norteamericana "sin alimentar su dependencia de la asistencia social".

Al mismo tiempo, la Casa Blanca propuso imponer multas de entre 500 y 1000 dólares a los negocios que empleen con conocimiento a un trabajador "ilegal". Se exceptúan de esta medida los negocios pequeños como restaurantes.

Reagan excluyó de plano medidas como la emisión de un carnet de identidad nacio-



nal o el uso de tarjetas del Seguro Social que puedan ser validadas por una computadora central. Ambas medidas son ampliamente rechazadas por el pueblo norteamericano.

Pero en su lugar la Casa Blanca recomendó que los patrones exijan de los que soliciten empleo que muestren dos documentos de identidad antes de que puedan ser contratados.

Señalando que documentos de identidad falsos pueden ser fácilmente adquiridos en México, la revista londinense *The Economist* señaló que la administración "se preocupa de no negarles a sus aliados en el mundo de los negocios, especialmente en California y Texas, las ventajas de la barata mano de obra mexicana. . . .

"El fiscal general, el señor William French Smith, por ejemplo", prosigue el *Economist*, "mantiene estrechos vínculos con los empresarios en California; originalmente se había opuesto a la política de castigar a los negocios que con conocimiento emplean inmigrantes ilegales".

Los "estrechos vínculos" de Smith incluyen considerables terrenos agrícolas de su propiedad.

La Casa Blanca también planteó la creación de un "programa experimental"

de dos años en el cual serían admitidos a Estados Unidos 50 mil mexicanos como "trabajadores invitados" bajo un estricto control. Trabajarían sólo en ciertas industrias en el sudoeste, como la agricultura.

Así, esta propuesta asegura que:

- Los empresarios aliados de Reagan podrán contar con una fuente constante de obreros mexicanos a quienes explotar pagándoles salarios de miseria y sin temor de estar rompiendo la ley;

- Mientras estén en este país, estos trabajadores se verían con muy pocos derechos y sin ningunos servicios sociales.

Para reforzar la política de terror e intimidación contra los trabajadores mexicanos, Reagan también propuso aumentar el presupuesto de la odiada migra (el Servicio de Inmigración y Naturalización) por 40 millones de dólares. La mayor parte sería para financiar el empleo de más policías fronterizos.

Además, otros 35 millones de dólares serán dedicados a la construcción de centros de detención de la migra a lo largo de la frontera con México.

Así que las detenciones masivas de obreros latinoamericanos y las redadas en las comunidades latinas continuarán, junto con las golpizas, violaciones y asesinatos que son la práctica normal de los policías fronterizos.

Pero tan pronto anunció Reagan sus propuestas cuando recayeron sobre ellas duras críticas.

La Confederación de Trabajadores de México, la principal central sindical de ese país, denunció el plan de Reagan en un Manifiesto al Pueblo publicado en varios diarios mexicanos. El documento, firmado por Fidel Velásquez el dirigente de la CTM, afirmó que el plan legalizaría la superexplotación de los trabajadores indocumentados mexicanos actualmente en Estados Unidos.

Jorge Bustamente, director del programa de estudios fronterizos en el Colegio de México en Ciudad de México, le dijo al *New York Times* que las propuestas servirían sólo a los intereses de los empresarios norteamericanos.

Tony Bonilla, presidente de la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos, LULAC, dijo que el plan, al estipular un periodo de espera de diez años viene a ser lo mismo que una "servidumbre permitida por el gobierno".

Igualmente denunció el plan Vilma Martínez de MALDEF, el Fondo de Defensa Legal y Educación Mexicano-Americano. □